Parlamentos conectados: Aprovechando los dividendos digitales para aumentar la transparencia y participación ciudadana

Rebecca Rumbul
mySociety
Julia Keutgen
Fundación Westminster para la Democracia
Londres, Septiembre 2020

La traducción de este documento se realizó con fines meramente informativos para los usuarios de la institución.

I. Resumen Ejecutivo 4

II. Introducción 5

III. ¿Cuál es la actividad digital parlamentaria actual? 6

1. El precio de lo digital 7
2. Parlamentos digitales: estructurar e incorporar procesos digitales internos para aumentar la transparencia y promover la participación 8

Déficit de competencias 9
Sistemas administrativos 10
Datos abiertos 13
Consideraciones sobre igualdad digital 16
Voto electrónico en el debate parlamentario 18
Reuniones de comisiones y recopilación de pruebas 20

3. Democracia digital: ampliar la información externa, la participación y el compromiso 22

Comunicaciones externas 23
Hacer partícipe al público 24
Sociedad civil como crítico 26
Sociedad como infomediario 28
Navegar por el mundo de la tecnología 30
Colonialismo digital 33

IV. ¿Cómo el desarrollo parlamentario digital puede contribuir con los objetivos de gobernanza más amplios? 36

1. Prioridades digitales mundiales y objetivos estratégicos para la "gobernanza" 37
2. Parlamentos dentro de los objetivos de una mejor gobernanza 39
3. El desarrollo digital parlamentario como un objetivo distinto de una "mejor gobernanza 41
4. Ajuste estratégico con el Reino Unido 42
5. Principios del diseño digital 43
6. Áreas fundamentales de prioridad e inversión a nivel mundial 46

V. Conclusión 54

Anexo A: Estudios de caso de herramientas digitales para el control parlamentario 56

Anexo B: Referencias 62

Resumen Ejecutivo

Ahora más que nunca, la transformación digital se ha convertido en algo fundamental para los parlamentos. Dicha transformación puede tener un impacto significativo, pues hace que los parlamentos sean más transparentes y responsables, y puede generar un mayor interés del público en los procesos legislativos y electorales y su respectiva participación.

Un buen compromiso digital externo exige a los parlamentos a analizar sus propias estructuras digitales internas, evaluar si se necesita desarrollo e inversión, y la manera en que la mejora digital ayudará a cumplir con sus metas. Las prioridades diferenciales en las necesidades del parlamento o de los actores sociales pueden establecer una guía, según la cual se podrían priorizar áreas específicas para el desarrollo digital. Estos pasos requieren inversión a largo plazo, que debería ir en paralelo con la transformación digital del Ejecutivo.

Sin embargo, dado que la transformación digital de un país es principalmente competencia del Ejecutivo, puede eludir a la asamblea legislativa y puede ser influenciada casi desproporcionadamente por el partido gobernante. La transformación digital desigual entre los organismos públicos y la asamblea legislativa puede debilitar el perfil y la legitimidad de la propia asamblea. Además, los gobiernos, que restringen eficazmente el desarrollo digital dentro de la asamblea legislativa, están limitando la integridad democrática.

Además del proceso de construcción y desarrollo de infraestructura a largo plazo, los proyectos piloto a corto plazo pueden ser útiles para probar enfoques y comenzar a construir la infraestructura digital del futuro. El financiamiento adecuadamente destinado para lograr objetivos específicos de la transformación digital (acordados en colaboración con las agencias de desarrollo que operan en las áreas objetivo), puede generar dividendos significativos para mejorar el ecosistema de la democracia digital. Este enfoque puede neutralizar los enfoques dañinos y cortoplacistas de la deficiencia digital, y eliminar la capacidad de los parlamentos menos escrupulosos de hacer que las agencias de desarrollo se enfrenten entre sí para aprovechar mayores recompensas o recursos.

La transformación digital de los parlamentos necesita una mejor estrategia, financiamiento y cooperación por parte de los donantes y los ejecutores, ya que los parlamentos están dispuestos entusiastamente a aprovechar las oportunidades que ofrece la digitalización.

Agradecimientos y descargo de responsabilidad
El presente documento ha sido elaborado por la Fundación Westminster para la Democracia de (WFD) y mySociety.
Ha sido posible gracias al financiamiento recibido por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad del Reino Unido (FCO) y del Ministerio de Desarrollo Internacional (DFID), ahora Ministerio de Relaciones Exteriores, Mancomunidad y Desarrollo (FCDO). Se publicó en septiembre de 2020.
El documento ha sido compilado por Rebecca Rumbul y recibió aportes de Julia Keutgen. Las opiniones vertidas aquí son propias del autor o del FCDO, ninguno de ellos acepta responsabilidad por dichas opiniones o información o por la confianza depositada en ellos.
El documento ha sido revisado por colegas de la Unidad de Asesoría Técnica (TAU) de WFD.
Fotografía de la portada: YouLead Summit, noviembre de 2019.

II. Introducción

Se prefiere lo digital. Muchos ciudadanos interactúan entre sí y con el sector privado de forma digital y quieren interactuar con sus instituciones de gobierno a través del mismo medio. Los políticos quieren ser escuchados y que se les vea trabajando en beneficio de sus ciudadanos. Pueden difundir su trabajo a bajo costo y de forma instantánea a través de los medios digitales. Los parlamentos como instituciones quieren ser considerados relevantes, legítimos y modernos. Creen que necesitan desarrollarse digitalmente para ser tomados en serio.

Si bien lo digital ofrece una gran cantidad de oportunidades para crear parlamentos más abiertos, responsables y comprometidos, muchas de estas instituciones adolecen de una falta crónica de experiencia y conocimientos para abordar formas de trabajo digitales. Los principios de gobernanza abierta se vienen adoptando cada vez más dentro de las instituciones públicas, gracias en parte a la Alianza de Gobierno Abierto (OGP)[1] y las iniciativas de datos abiertos relacionadas; sin embargo, se limitan a menudo al nivel ejecutivo del gobierno, mientras que los parlamentos se han quedado atrás en su enfoque de transformación digital y apertura. Modernizar y digitalizar las actividades podría tener impactos positivos significativos en la transparencia institucional y la rendición de cuentas y podría impulsar un mayor interés del público y su participación en el proceso legislativo y electoral.

Existe una serie de proyectos de apertura digital y control parlamentario dirigidos por ONG que operan en todo el mundo, una incipiente Red virtual de parlamento abierto[2] desarrollada a través de la iniciativa de OGP, y que cuentan con cierto apoyo de la Unión Interparlamentaria (UIP)[3] sobre el concepto de "parlamentos electrónicos".

Sin embargo, existe una falta de apoyo coordinado a los parlamentos que deseen mejorar su infraestructura digital para ofrecerla a los ciudadanos. Los parlamentos son susceptibles a asesoramiento fragmentado que carece de amplitud estratégica o a la realización de proyectos digitales inapropiados, con un gran coste económico para ellos mismos y el riesgo de erosionar aún más la confianza de los ciudadanos y la sociedad civil.

En el contexto de la pandemia mundial de COVID-19, se debe prestar mayor relevancia a la necesidad de que los parlamentos utilicen la agilidad y flexibilidad brindada por las herramientas digitales, a fin de mantener sus operaciones. Los parlamentos han reconocido esta necesidad y han experimentado un aumento del interés político y administrativo de aprovechar las herramientas digitales y reformar actitudes incrustadas anteriormente hacia formas novedosas de trabajar. Esta nueva disposición orientada al tema digital presenta una

[1] https://www.opengovpartnership.org/

[2] https://www.openparliamentenetwork.org/

[3] Unión Interparlamentaria

ventana de oportunidades, a fin de lograr avances significativos en el desarrollo digital parlamentario.

Actualmente, hay una variedad de iniciativas digitales parlamentarias que operan en todo el mundo que apoyan las buenas prácticas digitales internas y ofrecen una comunicación más participativa, informativa e integrada a las partes interesadas externas. Si bien muchos parlamentos invierten mucho en su presencia en línea y seleccionan una gran variedad de materiales en línea para que los ciudadanos conozcan más sobre su funcionamiento, otros parlamentos están dispuestos a respaldar sitios web técnicamente avanzados, pero con contenido reducido con una gran cantidad de datos abiertos disponibles para su reutilización, y otros parlamentos son reticentes a invertir en una presencia web estratégica o publicar cualquier dato. Muchos parlamentos carecen de las habilidades y la capacidad para beneficiarse del tema digital o implementar estrategias digitales significativas y realistas.

El presente documento debate la importancia de la transformación digital en la participación parlamentaria. La primera parte del documento analiza la actividad digital parlamentaria actual, incluida la necesidad de estructurar e incorporar procesos digitales internos para aumentar la transparencia, promover el compromiso y ampliar la información, la participación y el compromiso externos. La segunda parte examina la manera en que el desarrollo parlamentario digital puede contribuir con los objetivos de gobernanza más amplios por medio de enfoques más colaborativos y estratégicos dentro del contexto de las estrategias de desarrollo existentes. Finalmente, el documento brinda algunas conclusiones y recomendaciones para las organizaciones que deseen apoyar la transformación digital parlamentaria, a fin de aumentar la transparencia y la participación ciudadana.

III. ¿Cuál es la actividad digital parlamentaria actual?

Actualmente, varios parlamentos de todo el mundo llevan a cabo un amplio espectro de actividades digitales, y existe un gran potencial para que esta migración digital prolifere y se incorpore en el procedimiento parlamentario estándar. A menudo, el término "parlamento electrónico" se utiliza hoy en día para describir cómo los parlamentos vienen practicando o aspiran migrar a una forma de trabajo digital verdaderamente integrada. La Unión Interparlamentaria ha venido analizando el trabajo del parlamento electrónico durante los últimos 13 años, informando semestralmente sobre los avances, y el informe más reciente[4] publicado en el 2018, actualmente define al parlamento electrónico de la siguiente manera:

[4] UIP, Informe Mundial de 2018 sobre parlamento electrónico: https://www.ipu.org/resources/publications/reports/2018-11/world-e-parliament-report-2018

"Un parlamento electrónico sitúa las tecnologías, el conocimiento y los estándares en el núcleo de sus procesos institucionales, a la vez que encarna los valores de colaboración, inclusividad, participación y apertura a la ciudadanía".

Esta definición se refiere a una amplia gama de actividades e infraestructura unidas bajo una aspiración digital y modernizadora, con una misión integrada, abierta y participativa como pilar clave.

Por lo tanto, el desarrollo digital hacia este modelo de parlamento electrónico significa no solo la digitalización y modernización de las estructuras existentes, sino su integración con la apertura progresiva y proactiva de la actividad parlamentaria a una sociedad más amplia. Trabajar para lograr dicho objetivo requerirá necesariamente de desarrollo digital interno y externo significativo, junto con la voluntad política e institucional pertinente para reducir la distancia real y percibida entre el parlamento y el pueblo.

El desarrollo digital de los parlamentos es un proyecto a más largo plazo, que deberían considerarse junto con el desarrollo digital del Ejecutivo. Sin embargo, además del proceso a largo plazo de la construcción de infraestructura, los proyectos piloto a corto plazo pueden servir para probar enfoques y comenzar a construir la infraestructura digital para el futuro.

1. El precio de lo digital

Toda modernización implicará costos monetarios, humanos y de oportunidad asociados. Los parlamentos deben subsistir en función de sus medios financieros, y avanzar hacia un modelo de parlamento electrónico, donde se podrían mostrar datos oficiales de sus gastos y presupuesto. Un tema clave para los parlamentos en desarrollo es la decisión de invertir en desarrollo digital en lugar de otras prioridades, y la manera de concretarlo con prudencia. Los parlamentos han reconocido de manera abrumadora que lo digital ofrece economías de escala y aumentos de alcance en comparación con los métodos tradicionales de comunicación, por lo que están muy dispuestos a aprovechar los beneficios de las redes sociales. Sin embargo, un mayor compromiso digital también significa brindar a las personas lo que desean saber, lo que a su vez implica poder rendir cuentas sobre la actividad parlamentaria. Esto no se puede realizar de manera efectiva sin buenos sistemas digitales internos, y este tiende a ser el aspecto de lo digital que consume más tiempo, es más costoso y es potencialmente más riesgoso desde el punto de vista político.

La reducción y aumento de costos más comunes asociados con el desarrollo de la capacidad digital son los siguientes:

Reducción de costos	Aumento de costos
Publicación / distribución de información	Recursos humanos en tecnología emergente/roles administrativos/estratégicos comunes
Radiodifusión / transmisión en vivo	Licencias y soporte para programas informáticos
Interacción con los ciudadanos	Nuevo hardware
Almacenamiento interno y acceso a documentos	Mejora de la alfabetización digital
Tiempo/recursos destinados a la organización, investigación y administración	Cambios procesales/legales formales para adaptarse a las prácticas digitales
Recursos humanos en roles antiguos	Seguridad

Los ahorros de costos a largo plazo en el desarrollo digital en los parlamentos superan la inversión a corto plazo, pero incluyen un nivel de cambio institucional y compromiso a corto plazo que a menudo afecta a las personas que han trabajado por largo tiempo dentro de las instituciones, y que puede traducirse en una resistencia a los cambios más fundamentales. A corto plazo, los fondos ahorrados en actividades que implicaban anteriormente el uso de papel pueden redistribuirse para la licencia y soporte de programas informáticos, los fondos ahorrados en actividades administrativas antiguas se pueden reasignar a roles digitales más calificados, y los fondos ahorrados en la amplia gama de eficiencias generales del tema digital se puede reasignar al hardware y capacitación sobre el mismo. Una vez que se incorporan las habilidades digitales y se utilizan el programa informático y hardware, se pueden asignar presupuestos para un mayor desarrollo.

Para explorar la variedad de intervenciones digitales y sus objetivos e impactos relacionados, estas herramientas se pueden dividir en dos categorías generales: internas (donde se está utilizando el tema digital para generar eficiencias en el funcionamiento del órgano parlamentario, y externas (donde se implementan intervenciones para ampliar el alcance y profundizar la relación entre el parlamento y la sociedad).

2. Parlamentos digitales: estructurar e incorporar procesos digitales internos para aumentar la transparencia y promover la participación

La digitalización de los organismos públicos ha sido más lenta y más desigual que en las empresas privadas de tamaño similar en los países en desarrollo. Este es un factor importante para comprender la percepción de una brecha entre los parlamentos y la

ciudadanía, ya que la sociedad puede cada vez más interactuar digitalmente con las grandes empresas y organizaciones, pero encuentra dificultades para hacer lo mismo con su administración política. Antes de que se pueda implementar un buen compromiso digital externo, los parlamentos primero deben ordenar sus propias estructuras digitales internas, evaluar si necesitan el desarrollo y la inversión, y la manera en que la mejora digital ayudará a cumplir con sus objetivos. La Unión Interparlamentaria y sus socios creó en el 2018 el Centro para la Innovación en el Parlamento[5], que ayuda a las administraciones parlamentarias a realizar una evaluación básica de sus necesidades. En el marco de este Centro, el Parlamento Europeo ha establecido un centro que brinda una plataforma de aprendizaje en línea para guiar a los parlamentos a mejorar sus prácticas de gobernanza de las tecnologías de la información a través de la autoevaluación de la madurez digital y enfoques de buenas prácticas.[6] Sin embargo, existen varios factores clave que son fundamentales para la transformación digital de los parlamentos.

Déficit de competencias

En muchos países, existe un significativo déficit de competencias digitales en los parlamentos, que a menudo se ve obstaculizado por las limitaciones estrictas dentro del marco de contratación establecido para funcionarios y empleados públicos. Esto reprime la capacidad de la administración parlamentaria para impulsar competencias de alto nivel en las jerarquías existentes. Por ejemplo, muchos parlamentos realizan contrataciones sólo en niveles muy inferiores, con la expectativa de que esos empleados aumentarán gradualmente en antigüedad a lo largo de su carrera. Otros parlamentos también hacen contrataciones de especialidades limitadas y más antiguas, que pueden incluir funciones estándares como contabilidad o tecnologías de la información, pero no abarcarían las necesidades de habilidades emergentes como el desarrollo digital y la innovación. Esto significa que los altos funcionarios actuales probablemente tendrán pocos conocimientos en el tema digital, y es probable que algunos empleados de los parlamentos que tienen competencias digitales contemporáneas sean muy jóvenes y se mantengan fuera de los grupos relevantes de toma de decisiones. Un empleado parlamentario en Myanmar (se reunió durante una misión anterior) explicó lo siguiente:

.

"Ellos [los administradores y representantes de alto nivel de la Asamblea Hluttaw] piden cosas que no son posibles, porque no entienden cómo funciona [la tecnología digital] y hablan entre sí al respecto. Cuando no podemos hacer lo que nos piden, consideran que no somos buenos haciendo nuestro trabajo o que las cosas digitales no son útiles ".

[5] Para mayor información, sírvase visitar el siguiente enlace; https://www.ipu.org/our-impact/strong-parliaments/setting-standards/centre-innovation-in-parliament

[6] Centro de Gobernanza de Tecnología de la información y Apoyo tecnológico e Innovación https://ipu.secure.europarl.europa.eu/home.html

Los sueldos en el sector público pueden ser muy bajos en comparación con la remuneración del sector privado, creando otra barrera para incorporar a las personas con competencias digitales con más demanda en los parlamentos. Estos factores se combinan para reforzar el déficit de competencias digitales dentro de los parlamentos y reducir su capacidad para desarrollar e innovar, y crear un servicio parlamentario digital estable para los parlamentarios y la sociedad en general. Un área clave para el desarrollo digital dentro de la administración parlamentaria es invertir en recursos humanos adecuados, si no se cuenta con ellos los desarrollos digitales serían inevitablemente superficiales, costosos y a corto plazo. Para ello, se requieren de cambios más determinantes en los métodos de contratación, los niveles de remuneración y las actitudes y valores institucionales arraigados con respecto a la jerarquía, conocimiento y la antigüedad y, por lo tanto, sería beneficioso vincular los proyectos de desarrollo con los recursos humanos, la modernización y la digitalización. Recientemente, algunos parlamentos han organizado hackatones (son encuentros de desarrolladores para generar nuevas ideas de forma colaborativa), para desarrollar soluciones de programas informáticos a problemas específicos. Estos eventos no ofrecen soluciones a largo plazo, a menos que vayan acompañados de medidas que permitan a los desarrolladores crear un programa informático e integrarlo en las estructuras de TI por varios meses. Así pues, posibilitan a que el parlamento pueda contratar mano de obra más joven y creativa durante un cierto período de tiempo.

Sistemas administrativos

Por lo general, las estructuras de la administración parlamentaria en todo el mundo son muy similares, aunque con diferencias y matices comparativos clave que surgen en parlamentos que son bicamerales, federales, descentralizados o que utilizan otro sistema único, como el caso de Myanmar que cuenta con una tercera cámara. Las estructuras organizativas generalmente incluyen departamentos de finanzas, instalaciones, comunicaciones, investigación, tecnología de la información, recursos humanos y servicios de apoyo a la cámara y comisiones. En paralelo con la administración parlamentaria y dentro del Estado, también habrá personal de apoyo y administración que trabajará directamente para los partidos políticos y los representantes.

Mientras que los departamentos de tecnología de la información de hace más de 10 a 15 años constituían en su mayoría redes cerradas de computadoras de escritorio con acceso limitado a Internet, en la actualidad se requiere que estos departamentos posean conocimientos avanzados para permitir la conectividad masiva dentro y fuera del Estado en una variedad de dispositivos y sistemas operativos, y en una serie de bases de código diferentes. Los buenos sistemas internos pueden funcionar con un programa informático de código abierto o comercial, y los parlamentos pueden optar por el soporte de ese programa informático internamente con los empleados con los que cuenta o contratar el servicio de

soporte a un proveedor comercial. El informe de 2018[7] sobre parlamento electrónico de la Unión Interparlamentaria (UIP) señala que el programa informático de código abierto puede ser especialmente atractivo para los parlamentos más pequeños y aquellos que tienen un presupuesto muy ajustado, pero generalmente implica una mayor inversión en personal interno para su debido mantenimiento. Independientemente de si el soporte es interno o comercial, y si el programa informático es de código abierto o con licencia, dicho programa tiene un costo de soporte. Las herramientas digitales que se están desarrollando en los parlamentos también están migrando para incluir elementos de participación masiva, con altos niveles de seguridad y funcionalidad requerida. La información y los datos parlamentarios se crean constantemente, y debido a que la información que no puede ser localizada u ordenada es casi inútil, la necesidad de un buen mantenimiento de registros se vuelve cada vez más vital. En el nivel más básico, los parlamentos requieren una buena gestión de datos internos y procesos de mantenimiento de registros para garantizar que los representantes puedan acceder a información más actualizada y relevante.

Una buena administración de datos internos y mantenimiento de registros debe incluir las siguientes características:

- control centralizado del programa informático apropiado y su implementación estándar.
- uso obligatorio de plataformas institucionales (por ejemplo, correo electrónico oficial)
- "convenciones de nomenclatura" estandarizadas para la documentación utilizada que permita realizar las búsquedas.
- control de versiones dentro de las convenciones de nomenclatura, lo que garantiza que estén visibles los documentos más actuales.
- accesibilidad en todos los dispositivos y sistemas operativos necesarios para satisfacer las preferencias personales.
- unificación de la seguridad en todos los dispositivos y portales del parlamento.
- acceso / inicios de sesión optimizados
- elaboración de toda la documentación/datos en formatos abiertos/sin procesar que permitirán el uso de interfaces más útiles (como texto sin formato, CSV, HTML, XML).

Esta no es una lista exhaustiva, pero destaca algunas áreas en las que se debería establecer una base digital sólida antes de que se puedan implementar herramientas de democracia digital más avanzadas. Una vez que se apliquen estos elementos básicos, la capacidad de producir más datos puede avanzar y la publicación de esos datos de manera externa se puede hacer mucho más fácil. Por ejemplo, los datos e información útil para los representantes, los partidos, los medios de comunicación, la sociedad civil y los individuos podrían incluir lo siguiente:

- actas de las sesiones plenarias (por ejemplo, transcripciones de los debates)

[7] UIP, Informe Mundial de 2018 sobre parlamento lectrónico:https://www.ipu.org/resources/publications/reports/2018-11/world-e-parliament-report-2018

- registros de asistencia
- miembros de comisiones, documentos y transcripciones
- legislación
- datos de contacto de los representantes y registro de intereses
- acceso a las instalaciones del parlamento
- registros financieros y de activos
- informes de investigación elaborados por el servicio de investigación del parlamento
- registro de visitas oficiales y diplomáticas.

Si esta información se recopila y almacena digitalmente (y lógicamente) de manera interna, resultará fácil estandarizar su publicación para la sociedad en general. Actualmente, según el informe sobre parlamento electrónico de la UIP de 2018,[8] actualmente el 84% de los parlamentos de todo el mundo están, por lo menos, digitalizando las actas de las sesiones plenarias. Sin embargo, la publicación generalmente depende de la calidad de las competencias y la capacidad basadas en la web que posee el parlamento.

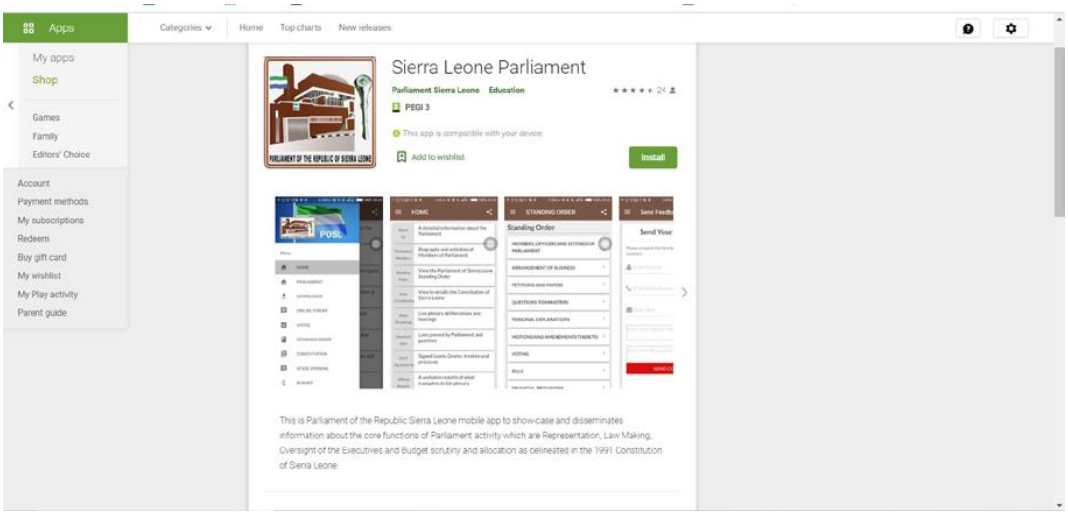
A fin de que la información esté disponible de manera accesible y útil para aquellas personas que se encuentran fuera del parlamento, su publicación debe seguir estándares y estructuras lógicas similares. Muchos parlamentos optan por publicar conjuntos de datos sin procesar en diferentes repositorios en sus sitios web generales, con la finalidad de reducir el ruido para los usuarios normales. Si la información se estructura de manera lógica y se publica abiertamente, se pueden desarrollar herramientas digitales más avanzadas para utilizar esos datos. Basándose en la lista anterior, se pueden crear y automatizar buscadores de legislación, monitores parlamentarios, rastreadores de gastos, portales de contacto de los parlamentarios, alertas de palabras clave y muchas más herramientas digitales.

[8] UIP, Informe Mundial de 2018 sobre parlamento electrónico https://www.ipu.org/resources/publications/reports/2018-11/world-e-parliament-report-2018

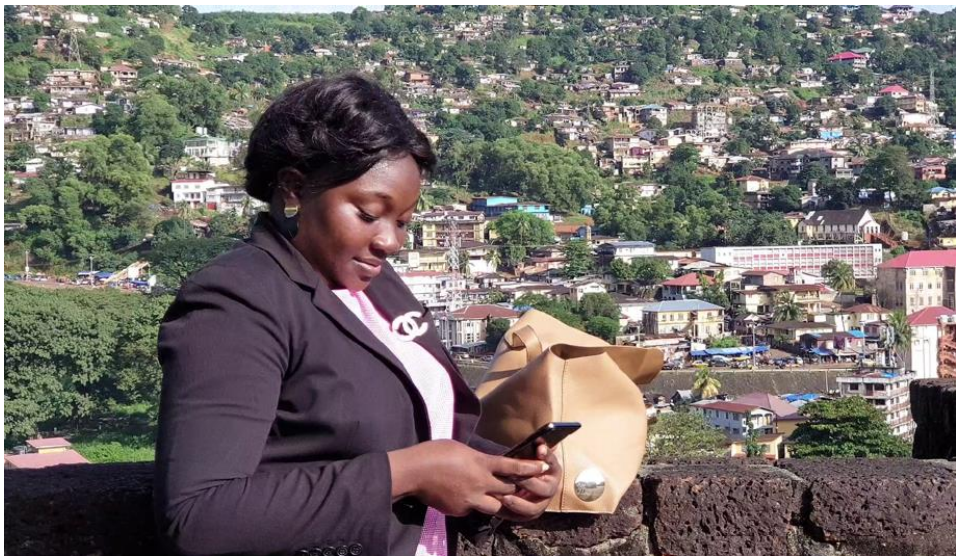
Estudio de caso: aplicación parlamentaria de Sierra Leona

Se ha analizado el proyecto digital parlamentario en Sierra Leona junto con la WFD como una iniciativa innovadora que brindará la transparencia necesaria al parlamento nacional. La creación de una aplicación para parlamentarios y el público de Sierra Leona ha demostrado ser relativamente popular. Dicha aplicación se ha descargado más de 1 000 veces de Google Play Store y se ha demostrado que los atajos digitales y las innovaciones (donde la tecnología móvil impera y las computadoras portátiles o de escritorio son escasas), pueden ser un catalizador para la transparencia y la responsabilidad. Es importante destacar que esta innovación digital se basó en gran medida en el contexto, respondiendo a los matices y preferencias que ya se tenían en Sierra Leona en términos de uso y preferencia de la tecnología.

El concepto de la aplicación es simple en su objetivo de brindar información sobre temas parlamentarios y casi reemplaza la necesidad de un sitio web convencional. De hecho, reemplaza en realidad la necesidad de muchas de las funciones informativas más primarias. La aplicación presenta algunos errores y posibles problemas de privacidad, y necesita que se descarguen muchos archivos en formato PDF (que con el tiempo puede tener un costo de oportunidad significativo), pero muestra un enfoque novedoso de transparencia en un país donde se prefieren las aplicaciones que los sitios web a los que se accede mediante un navegador, y donde nunca se ha intentado un proyecto de esta envergadura. Un desafío claro es comprender su uso e impacto, y si esto está siendo adaptado más allá de la "burbuja" parlamentaria/política de personas directamente interesadas en los asuntos parlamentarios; sin embargo, el entusiasmo por la aplicación transmitió la importancia de su producción como un logro importante y el primer paso para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas.



Fuente: sitio web de WFD https://www.wfd.org/2019/10/04/thesierra-leone-parliament-theres-an-app-for-that/



Datos abiertos

La elaboración y publicación de información como datos abiertos es una de las acciones más importantes que el parlamento puede tomar para mejorar su transparencia. Los datos abiertos tienen un potencial transformador porque permite la publicación de datos que cualquier persona puede utilizar, reutilizar y redistribuir libremente. Para los parlamentos, representa una inversión relativamente baja, pues se obtiene una ganancia relativamente alta. Dado que los parlamentos se han comprometido en representar a la ciudadanía, es lógico que la mayor cantidad de información sobre sus actividades y decisiones deberían ser abierta. Si esta información se encuentra en formato de datos abiertos, entonces permite construir una serie de herramientas digitales, utilizando esta información. Estos tipos de herramientas pueden ser desarrollados internamente por el parlamento, externamente por la sociedad civil, o también podrían ser desarrollados por los partidos políticos para realizar seguimiento de las actividades y la eficacia del trabajo de sus parlamentarios.

¿Sabías?

Los criterios para los datos abiertos[9] deberían incluir los siguientes aspectos:

Accesibilidad: los datos deben estar disponibles para el público y ser 'completos' (es decir, comprender un conjunto de datos completos sin restar información) y no deberían tener un costo de reproducción significativo (es decir, el costo debería ser, de preferencia, solo el de descargar los datos a través de Internet).
Los datos también deben estar disponibles en un formato conveniente y modificable.

Reutilización y redistribución: los datos deberían proporcionarse en condiciones que permitan la reutilización y redistribución, que incluya la habilidad para mezclar los datos con otros conjuntos de datos.

Participación universal: no debería existir discriminación alguna en el uso de los datos en las políticas específicas o campos de interés, o en personas o grupos. Por ejemplo, no se permiten las restricciones "no comerciales" que prevendrían el uso "comercial" de los datos o restricciones de uso para ciertos propósitos (solo para educación). .

9 Fundación de conocimiento abierto, Manual sobre datos abiertos: https://opendatahandbook.org/

Es importante hacer una aclaración respecto al significado del término "datos abiertos" y la razón del uso de esta definición, pues brinda interoperabilidad. Esto se refiere a la capacidad de los diversos sistemas y organizaciones para trabajar juntos (interoperar). En este caso, es la capacidad de interoperar, o entremezclar, diferentes conjuntos de datos.

La interoperabilidad es fundamental, pues permite que diferentes componentes trabajen juntos. Esta capacidad de crear componentes y acoplarlos es esencial para construir sistemas grandes y complejos. Sin interoperabilidad, la operación eficiente se vuelve casi imposible, ya que, sin la capacidad de comunicarse, el sistema falla. Por lo tanto, una norma común es clave para lograr los principales beneficios prácticos de "apertura": una capacidad que combina diferentes conjuntos de datos y, por lo tanto, desarrolla más y mejores productos y servicios. Como ejemplo, los datos de asistencia del parlamento se llevan por separado, los datos de gastos y los datos de las votaciones podrían "entremezclarse" en un sitio web o una aplicación, a fin de mostrar que un determinado parlamentario solo asistía al parlamento los días en que se programaba la votación de cierta legislación y no asistía ningún otro día. Por lo tanto, la combinación de conjuntos de datos sobre la actividad parlamentaria puede ayudar a cualquier persona que se encuentre interesada en el comportamiento o la eficiencia de sus parlamentarios, y esta información puede ser útil para determinar la selección o reelección de candidatos (por quién votar en una elección y qué parlamentarios abordan áreas de políticas específicas).

Brindar una definición clara de apertura garantiza que cuando se tengan dos conjuntos de datos abiertos de dos fuentes diferentes, se puedan combinar sin problemas, evitando la incoherencia, pues hay muchos conjuntos de datos disponibles, pero hay una capacidad limitada para combinarlos en sistemas más grandes donde radica el valor real. Existen varios formatos abiertos; sin embargo, los más populares tienden a ser .CSV y .XML, y la información se puede convertir, con relativa facilidad, a estos formatos, o crearse automáticamente en estos formatos donde se registran nuevos datos.

Hacer públicos los datos es clave para aprovechar sus resultados y crear herramientas útiles para los parlamentos y la sociedad. Una de las formas más fáciles y eficaces de hacerlo es mediante un Interfaz de programación de aplicaciones (API). Por lo general, las API se conectan a una base de datos que se actualiza en tiempo real a través de bases de datos internas. Esto significa que hacer pública la información a través de una API puede garantizar que esté actualizada, y esta automatización reduce la necesidad de que las personas descarguen repetidamente los mismos conjuntos de datos. En este método, no existe dependencia con el proveedor original de datos, lo que significa que, si se reestructuran los sitios, los datos siguen estando disponibles. Esto brinda cierta seguridad a los grupos externos que desarrollan y mantienen las herramientas de control parlamentario, pues los cambios o interrupciones en la propia presencia digital del parlamento no destruirán automáticamente su propio trabajo.

Ejemplo: la Organización de la Sociedad Civil (OSC) desarrolla una herramienta para vincular las transcripciones parlamentarias con los votos de los parlamentarios

Un parlamento empieza a registrar todas las transcripciones de las sesiones del pleno y todos los votos de los parlamentarios en un formato de datos abiertos y publica esos datos en línea, a través de una API. Un grupo externo de la sociedad civil con competencias digitales accede a los datos a través de la API y crea una herramienta simple que permite buscar las transcripciones y compilar los resultados por parlamentarios, y analizar las votaciones de esos parlamentarios sobre temas específicos. Esto consumiría mucho tiempo si se tuviera que buscar, abrir, leer y hacer referencias cruzadas en cada archivo diferente, pero la posibilidad de usar datos abiertos permite hacerlo en segundos.

Consideraciones sobre la igualdad digital

Los parlamentos están invirtiendo cada vez más en fortalecer la representación, la participación y los resultados positivos para las mujeres y los grupos minoritarios. Las agencias de desarrollo internacionales han realizado inversiones programáticas significativas, a fin de apoyar este trabajo, y han desarrollado iniciativas como la Alianza para el Gobierno Abierto y los Objetivos de Desarrollo Sostenible que tienen compromisos sobre igualdad incorporados en sus marcos. Las

recientes protestas[10] mundiales del movimiento “Black Lives Matter” (Las vidas negras importan) han puesto en primer plano aún más la desigualdad estructural de muchos sistemas, mostrando cuánto trabajo se necesita hacer en este sentido para mejorar la representación y la emancipación reales y significativas.

Migrar a la inclusión digital dentro del sistema parlamentario beneficiaría significativamente a las mujeres y los grupos minoritarios de diversas formas y contribuiría a lograr estos resultados programáticos.

En primer lugar, en el caso de los funcionarios electos que trabajan en el parlamento, un mejor estándar de datos podría permitirles registrar y publicar su trabajo con mayor precisión y ser más visibles en línea y en los medios. Una mejor recopilación y análisis de datos sobre recursos humanos permitiría a los parlamentos monitorear y publicar sus datos demográficos, lo que luego se puede comparar fácilmente con el índice de población para identificar dónde no se está logrando la igualdad. Un mejor registro de asistencia de la actividad parlamentaria permitiría al público identificar la ausencia de algunos parlamentarios por enfermedad o permiso por cuidado de la familia, en lugar de ser vistos como simplemente ausentes sin motivo alguno (un malentendido común por parte del público cuando los políticos pierden visiblemente votos clave; tildándolos a menudo de vagos cuando en algunos casos se encuentran con licencia por maternidad/paternidad). Respecto a mejorar su perfil y su visibilidad pública, los representantes del sexo femenino y de las minorías podrían compartir de manera más eficiente sus discursos, intervenciones y el trabajo que desempeñan en las comisiones, siempre y cuando las transcripciones parlamentarias, agenda y otros datos se hayan presentado como datos abiertos y se hayan adaptado en formatos que permitan ser distribuidos en redes sociales. Colocar información más extensa también puede demostrar cuán variada y pesada es en realidad la carga de trabajo de un parlamentario y cuáles son sus principales intereses laborales.

La digitalización también puede romper las barreras de las personas con discapacidades para convertirse en miembros del parlamento, ya que pueden desempeñar esta función con mayor facilidad. El uso de materiales en línea puede facilitar su trabajo como miembros del parlamento, pues es más fácil acceder e interactuar con dichos materiales. Los debates parlamentarios virtuales permiten que los representantes electos con discapacidades puedan participar de ellos en línea, sin necesidad de asistir a las instalaciones del parlamento.

Toda esta información no solo sirve para que la institución sea más transparente, es importante para poder identificar los patrones de desventaja o exclusión. Por ejemplo, poder visualizar una lista de todos los anteriores ministros de Economía del Reino Unido parece no ser tan interesante, hasta que se puede apreciar en una lista donde se evidencia claramente que una mujer nunca en la historia ha desempeñado dicho cargo. Disponer de las fotos de la página del

[10] https://www.brookings.edu/blog/up-front/2020/07/10/from-the-george-floyd-moment-to-a-black-lives-matter-movement-in-tweets/

perfil de un parlamentario puede considerarse irrelevante, hasta que observa en conjunto que pertenecen a un grupo étnico, lo que no refleja el desglose de etnias en la población en general. A pesar del riesgo que implica elaborar perfiles, que se deberá considerar detenidamente, los beneficios de recopilar y publicar dicha información en forma de datos sin procesar son muy valiosos, ya que de otro modo es difícil de identificar, a no ser mediante la recopilación de fotos. Dichos indicadores demográficos serán muy diferentes en cada país; sin embargo, es importante recopilar y publicar estas cifras si los parlamentos desean reducir la desigualdad y mejorar la situación de las mujeres y los grupos minoritarios.

Voto electrónico en el debate parlamentario

El voto electrónico de los miembros del parlamento en el debate parlamentario puede no considerarse un tema muy relevante; sin embargo, nos lleva a pensar en mejorar la igualdad y también brindar una mayor capacidad para que los parlamentarios puedan interactuar con sus electores. Si bien existe una serie de argumentos ideológicos e institucionales contra la implementación del voto electrónico en las cámaras, este tema ha ido ganando terreno lentamente en todo el mundo, y varias instituciones parlamentarias más pequeñas lo introdujeron como una medida para aumentar la claridad, la eficiencia y la rendición de cuentas, controlando la situación que a menudo se presenta durante el proceso de votación. Los elementos digitales en la votación parlamentaria pueden ir desde el conteo electrónico o el registro de los votos, hasta el uso de un sistema totalmente digitalizado que requiera un hardware mínimo o puede hacerse de forma remota. En la mayoría de casos, estas reformas deben ir acompañadas de una revisión del reglamento. En el informe sobre parlamento electrónico de la UIP de 2018[11], solo el 28% de los parlamentos no tenían ningún tipo de proceso electrónico integrado en el sistema de votación de las sesiones del pleno, y solo el 8% declararon que no tenían ninguna intención de modernizar el sistema. Otro 11% de los parlamentos respondió que seguían aplicando la votación manual, pero con métodos electrónicos de conteo y registro. En el otro extremo, solo el 1% utilizó tecnología para permitir el voto a distancia.

La llegada del COVID-19 y el cierre de las instalaciones parlamentarias físicas a principios de 2020 ha significado ahora que muchos parlamentos hayan tenido que recurrir rápidamente a los medios electrónicos como medida provisional, incluyendo el registro de votos de la sesión del pleno por vía electrónica. Al emprender este cambio, es probable que las opiniones referentes a aumentar la digitalización hayan cambiado. El beneficio más elemental pero claro de la votación electrónica es la velocidad con la que se puede realizar, contar y publicar.

En segundo lugar, el registro de cómo han votado los parlamentarios en forma individual es fundamental para que los representantes rindan cuentas a la sociedad. El registro y publicación

[11] UIP, Informe Mundial de 2018 sobre parlamento electrónico: https://www.ipu.org/resources/publications/reports/2018-11/world-e-parliament-report-2018

de la votación se logra de manera más eficiente a través de un sistema digital, reduciendo así la probabilidad de error humano o manipulación.

Actualmente, los sistemas de voto electrónico dentro de las cámaras parlamentarias tienden, en la mayoría de casos, pero no en todos, a implementarse solo donde hay suficiente espacio para que cada miembro tenga una consola de votación electrónica integrada en su escaño. Esto se da en Escocia,[12] Gales,[13] y el Parlamento Europeo,[14] donde cada representante conecta una tarjeta de identificación personal para registrar su voto en el sistema mediante el uso de botones con tres opciones (a favor de la moción, en contra de la moción y abstenerse de votar). Muchas cámaras parlamentarias, como la Cámara de los Comunes del Reino Unido, no pueden implementar el voto electrónico físico de esta manera, debido a la falta de espacio. Asimismo, se presenta el problema de la asistencia, pues los representantes necesitan estar físicamente presentes en la cámara para presionar el botón de votación electrónica correspondiente. Por lo tanto, existe la posibilidad de una mayor innovación digital en este tema para los parlamentos de todo el mundo.

En la nueva era del trabajo remoto normalizado, el voto electrónico puede hacer que la votación sea de una forma totalmente remota, incluso cuando los parlamentos se reúnan de nuevo de manera normal. Es probable que esta modalidad sea más la conveniente para muchos parlamentarios. El concepto de 'recuperación verde' de intentar mantener bajas las emisiones reducidas durante la crisis del COVID-19, y de preferir que los parlamentarios estén más presentes y visibles en sus propias comunidades, implica que los representantes que se encuentran lejos de sus instituciones parlamentarias probablemente deseen encontrar nuevas formas digitales de trabajo que reduzcan sus viajes. Permanecer en su circunscripción permitiría a los parlamentarios interactuar cada vez más y de manera más significativa con sus electores y estar más visibles para ellos.

La capacidad de trabajar y votar desde sus propias circunscripciones también puede beneficiar en muchos casos a los parlamentarios que tienen responsabilidades de cuidado de otra persona a su cargo. Esto afecta principalmente a las mujeres. A menudo, se menciona esta razón como un impedimento para presentarse como candidatos al parlamento. A esto, se sumaba el hecho de que el Parlamento del Reino Unido no recababa datos que mostraban cuándo estaban con licencia por maternidad, por lo que los sistemas externos de cálculo o ausencia de votos fueron precisos, pero no representativos de la situación real.

La visibilidad dentro de la circunscripción también es importante para derribar la percepción común que tiene la ciudadanía respecto a que los políticos se encuentran en la "burbuja de Westminster", es decir no comprenden ni conocen lo que viven en el "mundo real" sus electores. De manera complementaria, esto ayuda con la "recuperación verde" y el avance del trabajo de la

[12] https://www.bbc.co.uk/news/uk-scotland-scotland-politics-37450323

[13] https://senedd.wales/en/bus-home/plenary/business-plenary-information/types-of-plenary-business/Pages/voting.aspx

[14] https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/RULES-9-2019-07-02-RULE-192_EN.html

"democracia ambiental", pues se sabe que en muchos casos cientos de parlamentarios recorren largas distancias para asistir a una cámara a ejercer su voto, cuando esta acción podría realizarse a través de una aplicación, lo que resulta dañino y perjudicial para el medio ambiente.

Estudio de caso: el parlamento del Reino Unido desarrolla una aplicación de votación

Frente a la crisis del COVID-19, el Parlamento del Reino Unido implementó rápidamente una aplicación, elaborada sobre su plataforma digital central para los miembros, que permitía votar en los debates clave, así como acceder a materiales y programar sus intervenciones. Dichas herramientas digitales no están exentas de riesgos de seguridad; sin embargo, la crisis reciente ha demostrado que se pueden realizar las votaciones de las sesiones del pleno de manera electrónica, de ser necesario, y una solución digital personalizada, como una aplicación, puede ser el futuro para las votaciones parlamentarias (aunque en el caso del Reino Unido, esto ahora ha sido revertido).

Reuniones de comisiones y recopilación de pruebas

Además de llevar a cabo el debate plenario y votar electrónicamente, el trabajo de las comisiones corresponde a otra área que podría migrar en línea, o al menos beneficiarse de la incorporación de algunos aspectos digitales. El trabajo de las comisiones, al igual que con el debate del pleno, tiende a mantener a los parlamentarios atados a un espacio físico y, por lo tanto, alejados de sus distritos electorales durante períodos de tiempo muy prolongados. Esto hace eco a algunos de los problemas y oportunidades planteadas en la sección anterior respecto a que el público se siente distante de sus parlamentarios, y la manera en que esta forma de trabajo excluye indirectamente a las personas (a menudo las mujeres), que tienen responsabilidades de cuidado a su cargo y que requieren pasar más tiempo cerca de casa.

Las comisiones son el lugar donde se desarrolla gran parte del procedimiento legislativo y donde los actores externos a menudo pueden influir en la forma en que se formula determinada legislación, mediante el aporte de evidencia escrita u oral en persona. Aquí también es donde los grupos de presión pueden intentar influir en el proceso, reuniéndose personalmente con uno o varios miembros de la comisión para exponer sus puntos de vista, y esto se logra fácilmente cuando la comisión se reúne con regularidad en el mismo lugar.

Si bien la participación externa en el proceso legislativo es una meta que se pretende lograr, la limitación de acceso a la instalación parlamentaria y los procesos cerrados de las comisiones en general, implican que este proceso a menudo no sea transparente y excluya cualquier forma de participación igualitaria. Por lo tanto, la migración de algunas reuniones de comisiones y sesiones de presentación de evidencia en línea puede aumentar la transparencia (reduciendo el acceso privado que los grupos de presión tienen sobre los miembros de la comisión) y mejorar la

calidad y alcance de la evidencia recibida (dando la posibilidad a las personas de brindar evidencia de forma remota mediante declaraciones por escrito, chat de audio o video).

Esto podría aumentar significativamente los aportes de las personas de zonas rurales, lejanas o grupos de minorías para la formulación de legislación de gran calidad. Publicar todos los temas de las comisiones (actas, reuniones, agendas, declaraciones y lista de visitantes) también puede reducir la influencia de poderosos grupos de presión, dado que su participación con los miembros de las comisiones debe ser realizada de forma abierta. Si bien las herramientas de video remoto estándar son adecuadas para la realización de reuniones en línea, se pueden implementar herramientas digitales adicionales para recopilar una gama más amplia de evidencia. Los parlamentos de Gales[15] y Escocia[16] en el Reino Unido han creado equipos de enlace, que podrán aportar mayor conocimiento y experiencia a las sesiones de la comisión de recopilación de evidencias. Su trabajo incluye hacer videos, desarrollar presentaciones visuales y realizar grabaciones de audio de entrevistas a personas relevantes, que no podrían o no se sienten dispuestas a asistir a una reunión de manera presencial.

Estudio de caso: equipo de enlace en el Parlamento de Galés

En Gales, se ha creado un equipo de enlace específico adscrito a la Dirección de Comunicaciones.
Cuando se elabora un nuevo proyecto de ley, o cuando una comisión realiza el ejercicio de control poslegislativo (PLS), se debe comunicar al equipo para que identifique a los grupos de la sociedad civil interesados en dicha área temática. Se encargan de trabajar con estos grupos para identificar a los ciudadanos que han experimentado o podrían experimentar ser limitados, excluidos o de alguna manera afectados significativamente por la legislación en cuestión. Viajan para reunirse con dichos ciudadanos y filman su intervención, luego se edita y se reproduce en la reunión de la comisión para informar sobre cómo se ha venido dando el acercamiento de los legisladores y la redacción o revisión de la legislación.

Poder realizar un seguimiento a los avances progresivos de la legislación y control en la comisión, es una actividad importante para que el parlamento y la legislación sean más transparentes. La publicación referente a información de las personas invitadas a dar su testimonio ante las comisiones, lo que dijeron y cómo afectaron los cambios legislativos, puede ilustrar de manera significativa dónde se encuentra la influencia. La capacidad de la sociedad civil para acceder y hacer referencias cruzadas a los datos de esta manera reduce el espacio disponible para la corrupción o la indebida influencia en el proceso legislativo. Asimismo, puede poner de relieve las deficiencias en la difusión de declaraciones, de modo que cuando, por ejemplo, todas las respuestas a las consultas provengan de hombres, la comisión debe buscar

[15] https://senedd.wales/en/gethome/get-assembly-area/Pages/senedd-outreach.aspx
[16] https://www.parliament.scot/gettinginvolved/100079.aspx

voces femeninas, a fin de asegurarse que no se infrinja involuntariamente con la legislación de género.

Ejemplo: CrowdLaw: mejora la calidad de la legislación mediante la participación

CrowdLaw es una iniciativa que utiliza tecnología para aprovechar la inteligencia y los conocimientos del público, con el fin de mejorar la calidad de la legislación. En todo el mundo, ya existen más de dos docenas de ejemplos de asambleas locales y parlamentos nacionales que recurren a Internet para involucrar al público en la redacción de leyes y la toma de decisiones. Estas ambiciosas iniciativas de crowdlaw muestran que el público puede, en muchos casos, ir más allá de aportar opiniones y firmar peticiones en línea para desempeñar un papel más sustantivo, incluyendo la propuesta de legislación, la redacción de proyectos de ley, el seguimiento de la implementación y el suministro de datos faltantes. A través de dichos procesos, el público se convierte en colaborador y co-creador del proceso legislativo con el fin de mejorar la calidad de los resultados legislativos y la efectividad del gobierno. El NYU GovLab creó un Crowdlaw Playbook[17] donde enseña a los miembros del Congreso técnicas de participación ciudadana. Esto puede mejorar la comunicación bidireccional entre el parlamento y los ciudadanos, ya que estos últimos desempeñan un papel activo en el proceso de elaboración de leyes.

[17] NYU Gov Lab, Crowdlaw Playbook (2020): https://congress.crowd.law/

3. Democracia digital: ampliar la información externa, la participación y el compromiso

Actualmente, hay una variedad de iniciativas digitales parlamentarias que funcionan en todo el mundo, que apoyan las buenas prácticas digitales internas y brindan comunicaciones más participativas, informativas e integradas a las partes interesadas externas. Los sitios web oficiales del parlamento cumplen una función clave en la elaboración y publicación de información sobre las actividades parlamentarias, desde horarios de las sesiones y reuniones, hasta información referente a representantes e información para acceder a las instalaciones parlamentarias.

.

Si bien muchos parlamentos invierten considerablemente en su presencia en línea y seleccionan una variedad de materiales para que los ciudadanos aprendan más sobre su funcionamiento y facultades, otros están dispuestos a apoyar sitios web técnicamente avanzados, pero con contenido reducido con una gran cantidad de datos abiertos disponibles para su reutilización, y otros parlamentos son renuentes a invertir en una presencia web estratégica o publicar cualquier dato. Muchos parlamentos carecen de competencias y capacidad para comprender los beneficios de lo digital o implementar estrategias digitales significativas y realistas. A raíz de la crisis del COVID-19, los parlamentos vienen adoptando rápidamente nuevas formas de trabajo digital y, en muchos casos, se apresuran a aprobar nuevas leyes para hacer frente a la crisis. Mantener a la sociedad debidamente informada de estos cambios rápidos es más importante ahora más que nunca para garantizar una rendición

de cuentas significativa. Por ello, si se dispone en línea de una cantidad reducida de información sobre una actividad parlamentaria en cualquier formato, es muy probable que la sociedad no pueda participar en ella.

Comunicaciones externas

Tiene un valor significativo el hecho de contar con una estrategia de comunicación sofisticada para un órgano parlamentario. En general, los parlamentarios están ávidos de ser visibles y ser vistos trabajando en beneficio de sus votantes, especialmente en época de elecciones. Si bien los partidos políticos y los trabajadores de los parlamentarios brindarán apoyo en el tema de las comunicaciones, este mensaje tiende a ser de naturaleza política, en vez de incluir un enfoque sobre el trabajo realizado en el proceso parlamentario. Las administraciones parlamentarias están dispuestas a demostrar sus capacidades, su legitimidad y su relevancia al público; sin embargo, el parlamento, a menudo, invierte muy poco en comunicaciones y con frecuencia faltan buenas estrategias, principalmente debido a los déficits de competencias (nuevamente, en parte debido a las barreras institucionales arraigadas en el tema de contratación), normas de comunicación que cambian rápidamente y limitaciones en el tema económico. La WFD ha apoyado en una serie de misiones de alta calidad que se centran directamente en el desarrollo de las capacidades de comunicación de los parlamentos (con mucho éxito); sin embargo, la comunicación se realiza cada vez más de manera digital, a través de una variedad de plataformas, sistemas operativos y hardware. Por lo tanto, la comunicación debe integrarse a los programas de desarrollo digital más amplios del órgano parlamentario para que estos sistemas tengan interoperabilidad, acceso y compatibilidad en una variedad de dispositivos, características adecuadas para lograr el objetivo y la idoneidad contextual para que la audiencia se involucre.

Si bien una estrategia de comunicación puede incluir el objetivo específico de lograr un 20% más de respuestas a la consulta de una comisión, utilizando un portal digital, ésta no puede abarcar ni controlar el trabajo necesario para identificar, construir, administrar, recopilar, analizar y extraer información desde ese portal digital sin problemas. Solicitar respuestas por correo electrónico común o a un usuario de redes sociales, desbordaría esa cuenta en particular, por lo que un portal web integrado o una encuesta a la que se acceda a través del sitio web o de las redes sociales brindaría una experiencia de mejor calidad tanto para el colaborador externo como para el analista y reportero interno.

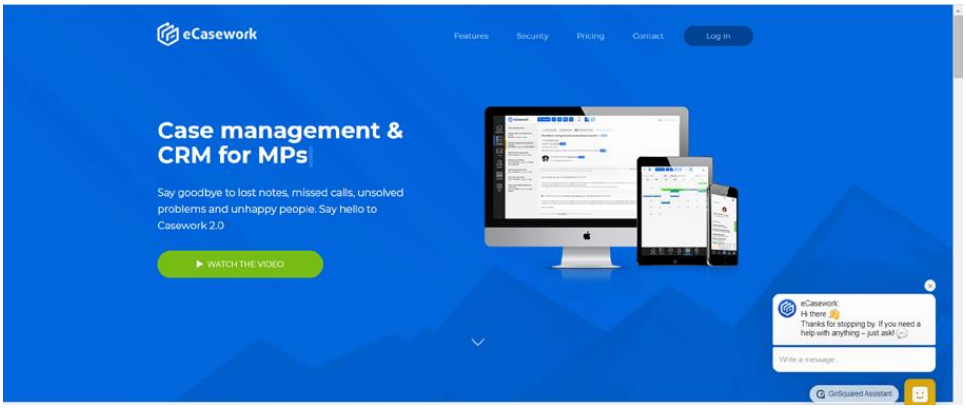
La integración de determinadas comunicaciones y objetivos de desarrollo digital permitiría a los parlamentos unificar mejor sus objetivos de desarrollo, optimizar los proyectos y reducir la pérdida de tiempo y dinero en actividades o plataformas complicadas, poco realistas o incompatibles.

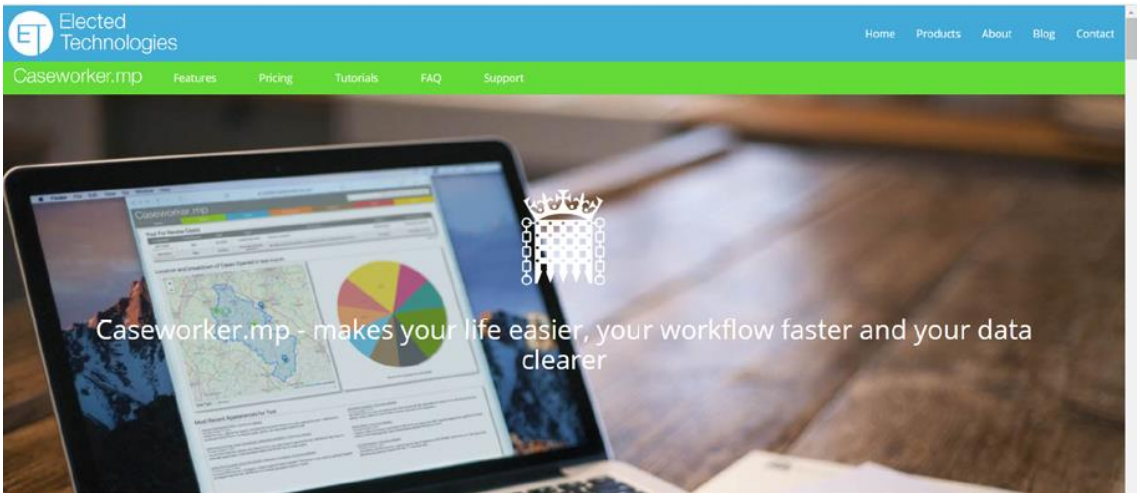
Hacer partícipe al público

Muchos parlamentarios quisieran interactuar, de manera real y directa, con las personas a las que representan, con el fin de evaluar el estado de ánimo del público y demostrar a sus electores la utilidad del trabajo que desempeñan. Los mismos ciudadanos quisieran poder interactuar con sus parlamentarios en línea y a través de canales más informales que el correo electrónico. Definitivamente se evidencia el interés de la sociedad de dar una opinión. Migrar a formas digitales de interacción implica que los parlamentarios pueden interactuar directamente con un gran número de electores por medio de múltiples plataformas, pero esto significa que la calidad de esas interacciones puede disminuir si la cantidad de comunicaciones es demasiado grande para responder adecuadamente. Por lo tanto, se genera una tensión entre llegar a más personas y la calidad de la participación. Estas iniciativas de participación deberían estar bien planificadas para minimizar la presencia de superficialidades y maximizar la capacidad de respuesta. Aquí es donde se vuelven útiles las plataformas de participación especialmente diseñadas. Si bien los parlamentarios preferirán recopilar opiniones de las redes sociales, no podrán responder a sus 5 000 electores que comentan cada publicación, y es probable que no puedan leer cada comentario y lo registren para su uso posterior.

Ejemplo: herramientas para mejorar los casos que abordan los parlamentarios

Para ayudar a los parlamentarios a mejorar el contacto con sus electores y a lidiar con la carga de casos de manera más efectiva, algunos parlamentarios vienen utilizando diferentes sistemas ad hoc, que han demostrado ser más o menos útiles. Los sistemas existentes incluyen Casework.MP, que se muestra en la parte inferior, que es un sistema de administración de casos en la nube que requiere una suscripción, y eCasework (que se muestra en la parte inferior), que se basa de manera similar en un modelo de flujo de trabajo y administración de casos que se encuentra en la nube. Estas son soluciones a pequeña escala, sin información sobre cuántos representantes las usan realmente o qué tan efectivas se consideran. Sin embargo, un sistema basado en la web y bien diseñado podría ser una herramienta muy eficiente si un gran número de representantes lo usara, ya que podría permitir a los parlamentarios recibir, responder, hacer seguimiento del avance de los casos y mantener sus registros y brindar un análisis automatizado de las solicitudes recurrentes. Esto apoyaría a los parlamentarios a actuar dentro del ámbito de la legislación en materia de protección de datos. Parece que se necesita mucha innovación al respecto.





Muchos parlamentos de todo el mundo invierten en tecnología, de manera que puedan hacer consultas o encuestas de forma digital, recopilar datos estandarizados que se puedan manipular y analizar para producir resultados claros y globales. Cuando se debate un proyecto de ley controvertido, el parlamento puede involucrar a los ciudadanos para que deliberen en línea, lo que significa que las personas de comunidades remotas pueden expresar sus opiniones e inquietudes. Trabajar para aumentar la rendición de cuentas y la inclusión en los programas, digitalizando los métodos de participación, es uno de los métodos más fáciles para incrementar significativamente los aportes; sin embargo, esto solo se da si dichos sistemas se implementan con otras medidas de apertura de la información y si la información recopilada se analiza adecuadamente para reducir el sesgo o la suposición.

Desde una perspectiva parlamentaria, cualquier método para estandarizar e implementar el compromiso con el público debería ser más útil para extraer información importante, y deberá ser más legítimo que los ejercicios ad hoc o impulsados por los parlamentarios; e informará mejor sobre la legislación que beneficie a la ciudadanía. Los medios digitales para realizar esto reducen el costo, el tiempo y el riesgo asociados con la consulta y amplía el grupo potencial de ciudadanos involucrados. El compromiso digital también permite métodos automatizados de comunicación futura, incluso mantener a las personas informadas sobre temas donde expresaron su interés. Muchos ciudadanos sienten que no han sido escuchados pues, después de entablar comunicación con el parlamento, no reciben indicación alguna de que su participación haya tenido algún efecto. El compromiso digital implica que las personas pueden recibir actualizaciones automáticamente y esto refuerza la idea de que el parlamento es receptivo y valora su opinión.

Estudio de caso: herramienta de presupuesto participativo en línea en Canadá

Los parlamentos, como la Cámara de los Comunes de Canadá, utilizan herramientas presupuestarias en línea[18] desarrolladas por el Instituto de Estudios Fiscales y Democracia (IFSD) para concientizar a los ciudadanos sobre el proceso presupuestario y recopilar sus aportes para priorizar ciertos temas durante la etapa de formulación del presupuesto.

[18] http://citizenbudget.ifsd.ca/surveys/on2018/index

Los sistemas parlamentarios personalizados de participación externa se pueden utilizar también para reforzar la intervención de las mujeres, grupos minoritarios, jóvenes y comunidades rurales. Si bien las respuestas a la consulta impresa no deberían consignarse en la historia todavía, los sistemas en línea pueden dirigirse de manera más fácil y precisa a grupos específicos y pueden recopilar mejores datos demográficos sobre las personas que contribuyen. Como se discutió anteriormente en este documento, la consulta que recopila información demográfica puede resaltar (automáticamente si se desea) donde la proporción demográfica de los encuestados es considerablemente diferente a la proporción de la población en general y, por lo tanto, se debe desplegar un mayor esfuerzo para obtener opiniones de individuos de grupos subrepresentados que permitan que la actividad parlamentaria sea más representativa.

La sociedad civil como crítico

La capacidad de la sociedad civil para desempeñar el papel de "crítico" del parlamento es un aspecto clave en la mayoría de los objetivos programáticos de transparencia, rendición de cuentas y participación. Una de las funciones clave de la sociedad civil plural e independiente es su capacidad para contribuir con la formulación de políticas y el desarrollo legislativo de gran calidad. Las organizaciones de la sociedad civil solo pueden brindar conocimientos pertinentes para mejorar la legislación o el control si conocen las actividades del parlamento,

el calendario legislativo y de las comisiones, las oportunidades específicas de compromiso y la posibilidad de acceder a las instalaciones o contactarse con los miembros (ya sea física o digitalmente).

La mayor parte de esta información puede publicarse en un sitio web parlamentario, con calendarios integrados a fin de mostrar horarios, fechas, ubicaciones y oportunidades de acceso o participación. El suministro de esta información comercial básica deberá formar parte de un pilar central de cualquier plataforma digital o sitio web externo destinado a involucrar de manera significativa a la sociedad civil, donde se puede agregar más información y herramientas con el transcurrir del tiempo. Esta información, en formato accesible digitalmente, permite a la sociedad civil organizarse en torno a temas de políticas relevantes y decidir cómo y qué plantear en referencia a la legislación prevista. Esto nos permite: recopilar información ampliamente de su base de beneficiarios y partidarios, programar sus intervenciones de manera adecuada, seleccionar a los parlamentarios participarán; y elaborar información de alta calidad con la que los parlamentarios puedan informarse y tomar decisiones oportunas para la redacción de legislación.

Más allá de la información institucional parlamentaria básica, se puede encontrar en los portales digitales actas o transcripciones de reuniones del pleno y de las comisiones. Estos se pueden utilizar para evaluar detalladamente la opinión de los parlamentarios sobre ciertos temas. Si se publican en un formato abierto, es más fácil realizar búsquedas y extraer citas que se pueden compartir en línea. La publicación digital de las actas de las comisiones y otras reuniones, de informes de investigación elaborados por el servicio de investigación parlamentaria; y de otra información institucional (como presupuestos, políticas laborales y gastos), permitiría que los grupos de la sociedad civil escudriñaran el trabajo del parlamento. Aunque algunos parlamentos sacan copias impresas de estos documentos, no se pueden acceder a ellos fácilmente si no se visita las instalaciones oficiales e identificarse, procesos que requieren mucho tiempo e intimidan en muchos casos. Si no se cuenta con la publicación digital, es casi imposible que los actores externos exijan la rendición de cuentas de la institución, o que el parlamento asevere ser transparente en sus actividades.

La publicación digital no es tan fácil de lograrse como sugiere, y está estrechamente relacionada con los sistemas digitales internos que utiliza el parlamento para registrar y almacenar información. Como se mencionara en la sección anterior respecto al desarrollo digital interno, donde se establecen buenos estándares digitales internos, se puede lograr la prontitud y accesibilidad de las publicaciones externas y, en muchos casos, se puede automatizar en su mayoría. No basta con poner una gran cantidad de archivos en un sitio web o portal, se deben guardar y etiquetar de forma lógica y secuencial para permitir la búsqueda y garantizar la accesibilidad.

Ejemplo: la dificultad para encontrar información importante en un sitio web parlamentario

En el sitio web del parlamento, una sección titulada "reuniones de comisiones" tiene varios documentos en formato .PDF guardados en una lista. Uno se llama "marzo de 2011", otro se llama "Finanzas" y otro se llama "No guardados". El resto de los documentos también tienen asignados nombres de archivo que no encajan con algún patrón. Todos los documentos contienen una Agenda para una reunión diferente de la Comisión de Finanzas, guardada sin ningún orden en particular y que abarca cinco años. Si bien, en principio, existe un elemento de transparencia en la publicación de estas agendas, en realidad, no logran tener un nivel significativo, pues no es posible identificar al ver la información en la página web o los nombres de archivo, a qué documentos pertenecen. Si hay 205 documentos, es complicado abrir cada uno para saber qué es y si es lo que se busca.

Las buenas prácticas digitales para publicar información en línea pueden representar un gran avance para lograr una transparencia significativa y ampliar las oportunidades para que la sociedad participe con el parlamento de manera informada y positiva. Asimismo, significa que una sociedad civil con escasos recursos puede ahorrar tiempo y esfuerzo en su control y trabajar de manera más efectiva en sus áreas de política clave.

La sociedad civil como infomediario

La sociedad civil actúa como un puente clave o "infomediario" entre la información parlamentaria y el ciudadano.

Los grupos de la sociedad civil son un pilar importante del escrutinio parlamentario; sin embargo, los mismos parlamentos les interesa mucho hacer que los ciudadanos "reales" y "normales" participen. Si bien la información parlamentaria puede ser difícil de buscar y procesar, los grupos de la sociedad civil pueden traducir la información oficial a un lenguaje más simple y comprensible, y presentarla en un formato más accesible para el ciudadano promedio. En la era análoga, esto lo hacían los medios de comunicación y canales de noticias nacionales y locales. En la práctica en el mundo digital, esto puede significar simplemente informar a través de diferentes formatos, como ParliamentWatch[19] en Uganda, que tuitea en vivo las sesiones plenarias, o Elephant[20] en Kenia, que selecciona y proporciona análisis sobre contenido político que se puede compartir fácilmente en las redes sociales. La disponibilidad de datos más estructurados y confiables de los parlamentos permitiría a los grupos de la sociedad civil desarrollar herramientas digitales más automatizadas para conseguir información parlamentaria importante para que los ciudadanos comunes puedan entenderla fácilmente.

Podemos citar ejemplos destacados en Kenia (Mzalendo[21]), Sudáfrica (PMG[22]) y el Reino Unido (TheyWorkForYou[23]) donde se puede mostrar cómo las buenas prácticas en materia de datos dentro de los parlamentos pueden obtener mejores recursos de información para los ciudadanos y reducir así la brecha entre los parlamentos y las personas a las que representan. Publicar más información significa proveer más información potencialmente útil para la sociedad; sin embargo, los grupos de la sociedad civil siguen siendo muy necesarios para procesar dicha información en formatos consumibles. Incluso los parlamentos que se han desarrollado digitalmente y publican una gran cantidad de datos e información generalmente estructuran esos datos o información en un lenguaje propio para la propia institución, pero no para los ciudadanos. La apertura de estos datos permite a los grupos de la sociedad civil que entienden el lenguaje parlamentario reestructurarlo automáticamente para que sea lógico, claro y de fácil acceso.

Los sitios web del parlamento con características poco atractivas y no amigables con el usuario muestran errores digitales y obstáculos instalados intencionalmente (anuncios), que limitan la capacidad de los actores externos y los ciudadanos para interactuar con el parlamento de manera adecuada. La falta de experiencia, de voluntad política, de infraestructura y las malas relaciones entre los parlamentos y los infomediarios de la sociedad civil son las principales barreras para mejorar el compromiso digital entre los parlamentos y los ciudadanos.

Algunos grupos de la sociedad civil vienen desplegando grandes esfuerzos para atender los casos en los que los parlamentos no están elaborando el tipo correcto de datos para un control efectivo, pero para ello se requiere contar una cantidad significativa de personas y recursos financieros y, a menudo, no se puede automatizar. Además, ello afecta a los grupos

[19] https://parliamentwatch.ug/

[20] https://www.theelephant.info/

[21] https://info.mzalendo.com/

[22] https://www.pa.org.za/

[23] https://www.theyworkforyou.com/

de la sociedad civil de las afirmaciones respecto a que están malinterpretando a los funcionarios o informando incorrectamente.

Estudio de caso: el floreciente ecosistema de compromiso y participación de Kenia

El trabajo que realiza la WFD con el parlamento de Kenia, los mecanismos descentralizados de Kenia y la sociedad civil representa una buena práctica para establecer y normalizar el uso de herramientas digitales para la rendición de cuentas parlamentaria dentro de una sociedad civil próspera y un público comprometido. Los estrechos vínculos entre el parlamento, las plataformas gestionadas por la sociedad civil de Mzalendo y los representantes de los países de la WFD demuestran un ecosistema floreciente de compromiso y participación, que se nutre de buenos datos, elaborados a su vez por un parlamento que reconoce la importancia del tema digital y ha tomado medidas para integrarlo de manera efectiva. Si bien hay muchos aspectos de las actividades del parlamento de Kenia que siguen siendo análogos y poco claros, la normalización de la modernización de los sistemas internos, la contratación de personas con las competencias adecuadas y la producción y publicación de datos abiertos, sugiere que esta institución está bien posicionada para continuar con su avance en desarrollo digital.

La clave del éxito logrado fue la inversión de Kenia para desarrollar habilidades digitales en la población y el apoyo que brindó a las empresas emergentes, la tecnología móvil y las grandes empresas de datos. El éxito de Mzalendo es un ejemplo de ello. Ha podido desarrollar enfoques innovadores para recopilar comentarios de los ciudadanos sobre la legislación y las políticas, lo que ha sido muy valioso para los parlamentarios. A través de la plataforma #BongaNaMzalendo, Mzalendo envía regularmente mensajes SMS a los ciudadanos de Kenia para pedir sus aportes sobre temas de política o proyectos de ley. Los ciudadanos también pueden poner sus comentarios en la plataforma Dokeza, lo que proporciona un gran valor a los parlamentarios que pueden utilizar las opiniones de los ciudadanos como un contrapeso a las habilidades técnicas o especializadas más importantes que tiene el Ejecutivo a través de grandes burocracias y presupuesto.

Si bien Kenia puede presentarse como un modelo de mejores prácticas, no se puede replicar fácilmente en países donde las habilidades digitales en la población son significativamente más bajas o menos frecuentes.
Sírvase consultar el Anexo A para mayor información sobre más estudios de caso de control parlamentario en el Reino Unido, Kenia, Uganda y Sudáfrica.

Navegar por el mundo de la tecnología

Una dificultad importante que se presenta cada vez más en las instituciones parlamentarias es cómo navegar en la creciente esfera de la tecnología pública y privada, a fin de poder identificar las mejores soluciones. Si bien es relativamente sencillo identificar qué programa informático de procesamiento de texto se requerirá o qué sistema de videoconferencia implementar, la selección adecuada de las organizaciones de la sociedad civil o privadas que trabajen con las intervenciones digitales puede conllevar un riesgo mucho mayor. Los parlamentos deben decidir cuánto control desean tener sobre sus datos y su uso, y hacer un balance de lo que desean hacer de manera interna con lo que les gustaría administrar externamente. Además, deben decidir cómo toman el hecho de que sus datos se utilicen

libremente para impulsar otras herramientas digitales que permitan a los ciudadanos ver con más claridad lo que la institución viene realizando.

[24] https://info.mzalendo.com/
[25] https://dokeza.mzalendo.com/

Incluir los votos en varios archivos en un sitio web puede significar que sea difícil para que las personas puedan ver en general cómo un parlamentario ha votado sobre un tema determinado durante muchos años; sin embargo, esos datos en un formato legible por computadora pueden mostrar esto automáticamente con el clic de un botón. La transformación digital es un proceso a largo plazo, y uno de los recursos más útiles que los parlamentos podrían utilizar (como parte de un enfoque a más largo plazo) es a la sociedad civil y las organizaciones de tecnología cívica que operan dentro de su propio país.

La producción de datos en formatos abiertos permite a la sociedad civil crear herramientas útiles como TheyWorkForYou o Mzalendo que pueden proveer datos de forma rápida y comprensible para los ciudadanos. El proyecto Dokeza con Mzalendo fue más allá de monitorear lo que ya había sucedido en el parlamento y permitió hacer comentarios de la legislación en desarrollo. Esta es una herramienta útil para los legisladores que se encuentran deseosos de que la ciudadanía pueda recibir con beneplácito nuevas leyes. El ejemplo de Kenia demuestra que las organizaciones de la sociedad civil que desarrollan proyectos de control parlamentario no trabajan en oposición con el parlamento, sino que trabajan conjuntamente para mejorar el compromiso y los resultados. Este nivel de confianza no llega inmediatamente, pero vale la pena que los parlamentos fomenten las relaciones con los grupos de la sociedad civil que tienen las habilidades y la motivación para utilizar los datos de manera creativa para lograr un mayor beneficio. En el Reino Unido, mySociety creó TheyWorkForYou sin ninguna relación con el parlamento; sin embargo, el parlamento reconoció que el sitio era útil tanto para los parlamentarios como para el público, y consultó con mySociety sobre cómo podrían ayudar a proporcionar datos y si mySociety podría sugerir mejoras para sus propios procesos internos. En los parlamentos de los países en desarrollo, las relaciones actuales con los grupos de la sociedad civil pueden ser deficientes; sin embargo, llevar grupos de tecnología cívica al parlamento para hablar con los parlamentarios y el personal de las TIC puede derribar barreras y crear rápidamente un acuerdo más beneficioso para ambas partes.

Buenas prácticas: factores clave de la "buena" tecnología cívica

Es probable que los grupos de tecnología cívica confiables cuenten con escasos recursos y no tengan redes "oficiales" en el país o en el parlamento: Por lo general, tienen las siguientes características:

- al menos dos o tres personas con habilidades de desarrollo avanzadas en un lenguaje actual (Django, Java, Python, C #, Ruby, etc.);
- probablemente realizarán gran parte del trabajo de forma gratuita o con fondos limitados de donantes internacionales (como Open Society Foundations[26], Luminate / Omidyar Network[27], Indigo Trust[28]);
- tendrán interés en la política (pero no necesariamente será partidistas); podrán relacionarse con otros grupos de interés de la sociedad civil;
- mantendrá relaciones internacionales con la comunidad tecnológica cívica mundial (posiblemente sean miembros de la comunidad Code for All[29] o hayan asistido a conferencias como IODC[30] o TICTeC[31]);

y habrán intentado elaborar algunas herramientas con los datos disponibles. En el momento en que los parlamentos estén dispuestos a contactarse y hablar con ellos, es probable que sean receptivos.

Estudio de caso: proyecto M-Open en Myanmar

La WFD ha brindado apoyo y asesoramiento a los parlamentos sobre cómo interactuar con los grupos de tecnología cívica de la sociedad civil. El trabajo en curso en Myanmar con el proyecto M-Open y el grupo de tecnología cívica OpenHluttaw[32]/Ananda Project[33] es un modelo positivo para mejorar ambas herramientas digitales para los ciudadanos, y capacitar al parlamento y los parlamentarios, posibilitando relaciones más estrechas entre los dos sectores. Sin embargo, estas iniciativas a menudo son propensas a la discrepancia en las actividades programáticas entre agencias. Cuando existan intereses y actividades superpuestos entre agencias, conviene a todos cooperar siempre que sea posible.

.

Colonialismo digital

Los sistemas desarrollados en las culturas occidentales y exportados a contextos de desarrollo pueden operar de manera diferente, crear dependencias y catalizar prácticas inesperadas. En el contexto de las recientes protestas mundiales "Black Lives Matter" y los debates en el Reino Unido sobre el racismo institucional,[34] es importante garantizar que el trabajo en materia de desarrollo digital empodere a todos. Por tanto, se debe tener cuidado de garantizar que el apoyo al desarrollo para la transformación digital en los parlamentos sea sensible al contexto nacional.

El colonialismo digital es el "dominio tecnológico de los procesos sociales, económicos y políticos de un estado soberano por parte de una potencia extranjera. Mediante la combinación de centralización en la nube, producción y distribución de hardware y uso de software propietario (incluyendo el código libre/abierto), las grandes empresas tecnológicas están reinventando el colonialismo a través del control centralizado en Internet. Una característica de esto es el "extractivismo de datos" que impulsa el desarrollo de la inteligencia artificial y mejora el dominio de las multinacionales establecidas, mientras se crea una dependencia para sus servicios de la que los usuarios no pueden escapar fácilmente[35].

Si bien esta definición puede parecer algo alarmista respecto a que ayuda en el desarrollo de mecanismos de gobernanza inclusivos, estables y responsables, es un tema que debería considerarse en cualquier trabajo de desarrollo digital que inevitablemente debería tratarse desde la perspectiva occidental. Podrían existir restricciones institucionales arraigadas en

[34] https://www.hrw.org/news/2020/06/03/uk-tackling-racial-injustice-should-begin-home

[35] Revista Internacional de Derechos Humanos: https://sur.conectas.org/en/digital-sovereignty-or-digital-colonialism/

cualquier sistema; sin embargo, el resultado deseable es uno que se adapte al contexto local y lo más independiente posible de la ayuda externa o la infraestructura.

Muchos países en desarrollo ya tendrán algún nivel de dependencia tecnológica de las grandes organizaciones tecnológicas. La mayoría de personas tendrán teléfonos y computadoras que dependen de programas informáticos construidos en los EE. UU., Asia o Europa, y la mayoría utilizarán aplicaciones como Facebook y WhatsApp para realizar actividades tanto personales como profesionales. Al desarrollar la capacidad, es importante reducir las dependencias en lo posible, por ejemplo, si se hace una donación de manera más inteligente o se garantiza que el parlamento construya su propia capacidad técnica, en lugar de depender de licencias de software estándar pero costosas.

Ejemplo: proyectos de TIC que crean confiabilidad en las grandes organizaciones tecnológicas

Una agencia de desarrollo puede donar 400 computadoras a un parlamento, a fin de reemplazar sus antiguas existencias. Las computadoras son modelos de PC que funcionan con Windows 360. Una organización internacional se ha ofrecido a pagar las licencias de Windows durante el primer año, ya que puede asegurar un buen precio en la compra al por mayor que también está realizando para otras organizaciones. Una vez transcurrido el primer año, el parlamento depende del hardware y software que no puede mantener, y las computadoras ya no se utilizan gradualmente. Los parlamentarios y el personal administrativo vuelven a usar sus teléfonos personales para comunicación y administración. La transformación digital y la mejora de las habilidades del personal que basados en estos sistemas se deshacen.

El software de código abierto puede ser una solución de costo mucho menor para los parlamentos y que puede reducir la dependencia del costoso software de Big Tech. Sin embargo, se requiere un desarrollo de capacidades significativo dentro de la institución parlamentaria, contratar personas con competencias adecuadas, permitirles participar en la toma de decisiones y ser estratégicos sobre las prioridades digitales. Este conocimiento y capacidad son fundamentales para implementar herramientas digitales para el compromiso y la rendición de cuentas. Las herramientas creadas para la democracia parlamentaria en el Reino Unido no serán necesariamente útiles si se lanzan en paracaídas hacia los sistemas de la Asamblea de Myanmar. Si son de código abierto, pueden brindar una hoja de ruta útil y ahorrar tiempo y esfuerzo a los desarrolladores locales en la reproducción de características deseables, pero deben adaptarse al contexto y a las necesidades locales.

Esta es otra razón clave para involucrar a la sociedad civil local y a los grupos de tecnología cívica en el desarrollo digital parlamentario. La tecnología debe basarse en las necesidades locales, y estas necesidades la entienden mejor aquellas organizaciones y personas que tienen mayor interés y comprensión del proceso y procedimiento parlamentario. Los grupos tecnológicos locales comprenderán mejor los matices del ecosistema digital local y sus necesidades.

Ejemplo: codificar en diferentes ecosistemas digitales locales

En Myanmar, la escritura abugida birmana no se automatiza ni se traduce fácilmente mediante la computadora, porque originalmente no fue respaldada por las grandes organizaciones tecnológicas con sede en los EE. UU. que venían escribiendo el código que apoya el desarrollo de software. El grupo de tecnología cívica local en Yangon fue consciente de ello y había desarrollado una solución alternativa única al problema; sin embargo, esto no se entendió dentro de las instalaciones del parlamento (ni se buscó ni explicó en línea fácilmente). El grupo de tecnología local había podido automatizar el procesamiento de datos pese a que el parlamento no lo había hecho, porque estaban usando software de código abierto y construyendo el suyo propio que era más apropiado, considerando que el parlamento venía utilizando un software mucho más antiguo y con licencia que no soportaba bien la escritura y creaba deficiencias en el procesamiento de datos debido a errores frecuentes.

Las instituciones no funcionarán igual en todas partes, y el software y las estructuras digitales que las respaldan tampoco deberían. Si bien es comprensible que muchos países vengan pensando en el Servicio Digital del Gobierno del Reino Unido (GDS), así como en las agencias de desarrollo relevantes, para ayudar en su transformación digital, es importante asegurarse de que esto no se vea como un enfoque único, ya que solo integrará digitalmente lo que puedan ser prácticas inapropiadas, engorrosas o excluyentes en los sistemas de los estados soberanos. Y una vez que esas estructuras digitales se institucionalicen, es muy

difícil desmantelarlas. Por lo tanto, cualquier apoyo al desarrollo y uso de software y estructuras digitales debería considerar la sostenibilidad a largo plazo y los contextos locales.

IV. ¿Cómo el desarrollo parlamentario digital puede contribuir con los objetivos de gobernanza más amplios?

Se asignan importantes fondos programáticos a nivel mundial para temas como la transparencia democrática y la rendición de cuentas, la incorporación en la vida pública, el fortalecimiento de las instituciones de gobernanza, la mejora de la calidad legislativa y el desarrollo de capacidades. Estos temas necesariamente abarcan la mejora de las funciones parlamentarias, por lo que debería ser fundamental invertir en infraestructura digital y en un sistema más amplio de rendición de cuentas democrática. Es imposible trabajar de manera significativa para lograr esos resultados si no se cuenta con ello. El tema digital no va a desaparecer y el mundo está cada vez más conectado. Los recientes acontecimientos en torno a la crisis del COVID-19 han demostrado claramente que la resiliencia digital es una herramienta vital para mantener la buena gobernanza, particularmente en el contexto de emergencias. El desarrollo digital es necesario, y sucederá orgánicamente y de manera disfuncional, si los parlamentos no cuentan con el apoyo necesario para hacerlo bien.

Existen aproximadamente diez agencias de desarrollo que actualmente realizan un trabajo significativo orientado a lograr instituciones de gobernanza estables, productivas, responsables y transparentes que incluyen el desarrollo parlamentario (la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID), la Fundación de Westminster para la Democracia (WFD), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Instituto Nacional Democrático (NDI), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Unión Interparlamentaria (UIP), Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo de la Comisión Europea (EuropeAid), Australian Aid, Banco Mundial), así como una gran variedad de ONG, fundaciones y organizaciones de desarrollo más pequeñas dirigidas a países específicos. La clave para desarrollar buenas prácticas de gobernanza es creer principalmente en los siguiente: el estado de derecho, la reducción y eventual eliminación de las prácticas corruptas y la pobreza, el fortalecimiento de los derechos, y un avance hacia la sostenibilidad ambiental. Los medios de comunicación libres y plurales y la sociedad civil forman una característica integral de estos temas de buena gobernanza. Diversos trabajos relativos sobre estos temas contribuyen con iniciativas y objetivos globales complementarios, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible,[36] la Alianza para el Gobierno Abierto,[37] la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas,[38] y la Convención Internacional de Datos Abiertos,[39] por citar solo algunos.

[36] https://sustainabledevelopment.un.org/?menu=1300

[37] https://www.opengovpartnership.org/

[38] https://eiti.org/

[39] https://opendatacon.org/

En un mundo ideal, el progreso para lograr objetivos a nivel de país establecidos como parte de estas iniciativas, se mediría eficazmente en función de los grandes volúmenes de datos de múltiples niveles, relevantes y de alta calidad. Dichos datos se publicarían en formatos abiertos y sin procesar, disponibles para todos y podrían ser utilizados por los gobiernos, y también por el público y la sociedad civil para hacer que sus instituciones rindan cuentas. El concepto de que las "instituciones y líderes rindan cuentas", sin embargo, depende completamente de la capacidad del individuo u organización para analizar los procesos de toma de decisiones de las instituciones de gobernanza, y su capacidad para hacerlos partícipes. De manera similar, una mayor inclusión y la mejora de los resultados relacionados con la representación y las políticas para las mujeres y las minorías solo pueden lograrse mediante la implementación de procesos visibles y significativos.

1. Prioridades digitales mundiales y objetivos estratégicos para la "gobernanza"

La mayoría de organizaciones mundiales de desarrollo muestran objetivos coincidentes que abarcan la transformación digital necesaria para la "gobernanza"; sin embargo, pocos hacen una distinción clara entre desarrollo digital en una administración pública/servicio civil/ capacidad de prestación de servicios, en comparación con la gobernanza parlamentaria/ legislativa. Estas dos esferas de actividad se vinculan estrechamente, pero son muy diferentes en muchos aspectos. Hay muy pocas estrategias o marcos que se ocupen únicamente de los entornos parlamentarios y, como tal, esta sección considera de manera más amplia los objetivos de "gobernanza" más generales y globales. El siguiente cuadro muestra una selección de las prioridades de "gobernanza" importantes de las principales agencias de desarrollo mundial:

FCDO	**Fortalecimiento de la paz mundial, la seguridad y la gobernanza**: empoderar a los ciudadanos para hacer que los gobiernos y otras instituciones rindan cuentas.
USAID	**Gobernanza democrática**: crear instituciones abiertas, receptivas y responsables y procesos que atienden las necesidades y preferencias de la ciudadanía. **Participación:** garantizar que todos tengan la oportunidad de participar y opinar sobre cómo serán gobernados. **Competencia leal:** promover la competencia política libre, transparente y justa para que las preferencias de los ciudadanos estén representadas.
NDI	**Democracia y tecnología:** compartir estrategias probadas, relaciones entre pares, y herramientas prácticas para mejorar la transparencia, la rendición de cuentas y las aportaciones de los ciudadanos.

	Gobernanza democrática: ayudar a codificar las normas y estándares regionales y mundiales emergentes; facilitar el diálogo colaborativo entre el gobierno, la sociedad civil y el sector privado.
PNUD	**Gobernanza para sociedades pacíficas, justas e inclusivas:** ayudar a los países a ampliar espacios de participación de las personas y mejorar el funcionamiento de sus instituciones.
Unión Europea	**Gobernanza democrática:** los principios para la buena gobernanza son participación, inclusión, transparencia y rendición de cuentas. Apoyar la gobernanza democrática también abarca los actores no estatales que contribuyen con un sistema democrático funcional. **Parlamentos y partidos políticos:** están surgiendo formas nuevas y más amplias de participación ciudadana, incluso mediante el uso cada vez mayor de tecnologías digitales. Estas áreas cuentan con fondos relativamente insuficientes en los últimos años, y el reciente análisis IEDDH de mediano plazo destacó la importancia de intensificar el apoyo de la Unión Europea.
Banco Mundial	**Asociación GovTech:** Crear gobiernos digitalmente avanzados, innovación en tecnología local, impulsar a las principales empresas tecnológicas mundiales a modernizar la gobernanza.
OCDE	**Gobiernos digitales:** captar el valor de las tecnologías digitales para lograr gobiernos más abiertos, participativos e innovadores.
UIP	**Parlamentos digitales:** ayudar a los parlamentos a aprovechar el poder de la nueva tecnología a través del Centro de Innovación del Parlamento, una asociación entre la UIP y los parlamentos para desarrollar y compartir buenas prácticas en materia de innovación digital y herramientas como las redes sociales.

Con una o dos excepciones, los parlamentos como elementos únicos de gobernanza no se incluyen dentro de estos objetivos, ni son tratados como una esfera de actividad distinta dentro de los textos completos de algunas de estas estrategias. Esto representa un problema, pues la transformación digital de la gobernanza, que es principalmente dominio del Ejecutivo puede eludir a la asamblea y puede estar casi totalmente influenciado por el partido gobernante. La transformación digital desigual entre los organismos públicos y la asamblea puede debilitar el perfil y la legitimidad de la propia asamblea. Además, los gobiernos que están restringiendo de manera efectiva el desarrollo digital dentro de la asamblea está restringiendo principalmente la integridad democrática. Los objetivos generales citados dentro

de las estrategias de desarrollo deberían abarcar un elemento programático específico y discreto para la transformación digital parlamentaria, entendiendo que esto es distinto del desarrollo digital más general en la administración y prestación de servicios públicos, en la formulación de políticas y en la mayor integración de la sociedad civil y grupos marginados.

La reciente Iniciativa Global GovTech del Banco Mundial[40] (lanzada en 2019) demuestra el claro compromiso a desarrollar el tema digital en las áreas de gobernanza económica y administrativa, pero hace referencia al papel legislativo o representativo para apoyar las actividades de desarrollo, o la necesidad de la participación y temas de colaboración que se llevarán a cabo mediante la aprobación de la legislación. El compromiso de "*promover el uso de la tecnología para transformar el sector público, mejorar la prestación de servicios a los ciudadanos y las empresas, y aumentar la eficiencia, la transparencia y la rendición de cuentas"* podría abarcar teóricamente la transformación digital parlamentaria, pero esto no es en absoluto explícito. La OCDE sigue un camino similar, enfocándose en el "gobierno digital" en su estrategia reciente[41] y refiere nuevamente que la administración pública y los mecanismos de formulación de políticas (con transformación digital) deberían enfocarse para lograr una gobernanza abierta e inclusiva. Se identifican diferentes niveles de gobierno necesarios de incluir, y los marcos legales se mencionan para articular el trabajo, pero la asamblea como una entidad distinta no se identifica como tal.

Los financistas y las agencias de desarrollo que invierten millones de dólares en estos temas deberían tomarse muy en serio el potencial transformador, de eficiencia y participativo de lo digital, a fin de lograr estos objetivos en un escenario e parlamentario. Cuando todas estas agencias se enfocan en temas y programas similares, es posible generar mayor interés en mejores canales democráticos. USAID tiene una estrategia digital integral[42] que se refiere al ecosistema digital de múltiples partes interesadas y la necesidad de un desarrollo digital que abarque todo, utilizando buenos principios de diseño digital. Dado su presupuesto e influencia considerable, las prioridades identificadas en la estrategia podrían proporcionar una buena base para la transformación digital colaborativa de los parlamentos, en particular con respecto al énfasis en la sociedad civil y la inclusión de los grupos minoritarios y subrepresentados.

La Unión Interparlamentaria, como organización parlamentaria específica, tiene uno de los únicos programas de trabajo digitales centrados en el parlamento,[43] y apoya esta actividad a través de acciones colaborativas con agencias más grandes, pero no cuenta con los recursos suficientes para implementar su propio programa de transformación digital parlamentaria.

Por el contrario, el PNUD, un operador importante en el desarrollo de la capacidad parlamentaria en sus áreas objetivo y una agencia que a menudo trabaja con la Unión

[40] https://www.worldbank.org/en/topic/governance/brief/govtech-putting-people-first

[41] https://www.oecd.org/gov/digital-government/recommendation-on-digital-government-strategies.htm

[42] https://www.usaid.gov/usaid-digital-strategy/06-annex-i

[43] https://www.ipu.org/our-impact/strong-parliaments/setting-standards/centre-innovation-in-parliament

Interparlamentaria para realizar actividades de desarrollo parlamentario. Ha publicado una estrategia de un concepto[44] muy elevado para la transformación digital que está de cara al futuro y es tecnológicamente avanzada, pero potencialmente muy distante del trabajo de desarrollo digital, a menudo básico, que requieren los parlamentos.

La transformación digital no es muy costosa de lograr en lo que se refiere al tema económico. Se requiere de una inversión mínima en nueva tecnología, capacitación y nuevos recursos humanos en comparación con los fondos gastados en misiones cortas e implacables replicadas por diversas agencias, y permite que la institución sea sostenible a largo plazo. Este tipo de actividad es una prioridad evidente pues representa una inversión significativa.

Un problema importante es la falta de cooperación entre estas agencias. La inversión en desarrollo digital no solo es absolutamente fundamental para lograr los objetivos generales que se tiene con respecto a la buena gobernanza, también lo es la coordinación entre ellos para garantizar que se implementen programas coherentes y rentables. Todos estos donantes, al ser entrevistados, mencionaron la importancia de la transformación digital para fortalecer las instituciones democráticas, pero todos admitieron que los proyectos digitales eran "una idea posterior" o que se realizaban de forma ad hoc porque se habían identificado fondos de sobra.

2. Parlamentos dentro de los objetivos de una mejor gobernanza

Un financiamiento bien dirigido, diseñado para lograr los objetivos específicos de transformación digital y acordado en colaboración con las agencias de desarrollo que operan en las áreas objetivo, produciría beneficios significativos para mejorar el tema de la democracia digital. Este enfoque neutralizaría los enfoques nocivos, derrochadores y a corto plazo de la deficiencia digital y eliminaría la capacidad de los parlamentos menos escrupulosos de enfrentar a las agencias de desarrollo entre sí para aprovechar mayores recompensas o recursos.

Muchos donantes, como la Comisión de la Unión Europea y la FCDO,[45] reconocen el importante potencial del tema digital para desarrollar una gobernanza de alta calidad y aceptan que también existen riesgos inherentes por migrar a las formas digitales de gobernanza, en particular con respecto a crear o reforzar la exclusión, o con respecto a las preocupaciones en torno al apoyo a partidos políticos o ideologías específicas. USAID y el Banco Mundial comparten esta perspectiva, y sus estrategias de desarrollo digital se enfocan en la infraestructura subyacente y las debilidades sociales que contribuyen a crear una brecha digital, manteniéndose al margen de las estructuras más políticas. El trabajo dentro de cada país es, por tanto, diferente en este sentido.

[44] https://digitalstrategy.undp.org/strategy.html

[45] https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/786751/Governance-Position-Paper2a.pdf

Por tanto, el trabajo de desarrollo digital con los parlamentos, apropiado para cada contexto individual, debería respaldar los objetivos estratégicos identificados por las organizaciones de desarrollo y proporcionar una base sólida desde la cual se pueda lograr objetivos más amplios. Las buenas prácticas digitales en los parlamentos pueden aumentar los resultados positivos relacionados con la inclusión, la participación, la apertura y la rendición de cuentas. Lo más importante en este trabajo es garantizar que las intervenciones digitales sean adecuadas al contexto, fáciles de usar, integradas de manera transparente y coherente con la administración parlamentaria en general y que tengan un impacto.

La Unión Europea ha considerado específicamente a los parlamentos y a la transformación digital dentro de su línea de inversión "Democracia"[46] como un área clave para el desarrollo y señaló, lo que es más importante, que las actividades parlamentarias de democracia digital no estaban financiadas por programas dirigidos a mejorar las asambleas democráticas y que «la reciente Revisión a mediano plazo de la IEDDH resaltó la importancia de intensificar el apoyo de la Unión Europea».

El DFID asignó entre £6 y 10 millones por año para el fortalecimiento parlamentario entre 2015-2018 en aproximadamente 30 programas diferentes, y luego se comprometió a conceder £12 millones al programa de la Alianza de Gobierno Abierto (OGP) (sírvase consultar la Nota de actualización[47] del DFID). El desarrollo digital para la transparencia y la rendición de cuentas es un pilar clave del trabajo de OGP y, como tal, el apoyo en esta área ampliaría los posibles resultados positivos.

El desarrollo de estrategias e intervenciones digitales es un trabajo importante en la interfaz entre los parlamentos y sus ciudadanos y abarca la transformación digital institucional, que es un programa de trabajo a largo plazo para cada administración individual. El apoyo al desarrollo de este trabajo debe recibir una inversión igualmente significativa y duradera, a fin de lograr objetivos programáticos generales sobre rendición de cuentas de los parlamentarios, control, inclusión y participación cívica.

3. El desarrollo digital parlamentario como un objetivo distinto de una "mejor gobernanza"

El uso común del lenguaje en estos objetivos generales permite una mayor precisión al considerar las áreas para la transformación digital específicas de los entornos parlamentarios. Cuando se han utilizado términos comunes en todos estos objetivos relacionados con la gobernanza, se podría esperar que, para los parlamentos, signifiquen lo siguiente en la práctica:

Un parlamento abierto/transparente: publicación digital en formato de datos abiertos de todas las actividades parlamentarias (reuniones del Pleno y de comisiones; documentos,

[46] https://ec.europa.eu/international-partnerships/topics/democracy_en

[47] https://www.parliament.uk/documents/commons-committees/international-development/DFID-Support-to-Parliamentary-Strengthening.pdf

votaciones, agendas, informes, etc.). La transmisión en vivo y material de archivo de las deliberaciones en línea. Es posible que se requieran cambios en las normas de procedimiento parlamentario para respaldar estos desarrollos en algunos casos.

Un parlamento responsable/receptivo: medios digitales a través de los cuales se puede llevar a cabo la comunicación bidireccional (ya sea a través de las redes sociales u otros medios públicos), oportunidad digital para que los grupos de la sociedad civil, periodistas y otras partes interesadas comenten y obtengan respuestas sobre asuntos parlamentarios, consulta digital procesos de control legislativo y poslegislativo, compromiso de establecer y observar las comunicaciones digitales y los estándares de capacidad de respuesta.

Un parlamento inclusivo/participativo/colaborativo: programas estándar y continuos de alcance digital, investigación periódica e iterativa de usuarios sobre herramientas digitales, publicación de información y comunicación, análisis analítico y demográfico de usuarios y partes interesadas involucradas, selección precisa de grupos subrepresentados, producción digital y publicación de materiales específicos para grupos minoritarios o subrepresentados, relaciones estandarizadas y consultas con la sociedad civil y grupos de tecnología cívica con herramientas digitales en línea específicas de la organización para determinar las interacciones y permitir la participación masiva.

4. Ajuste estratégico con el Reino Unido

El Plan Único de 2018[48] estableció que el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) se comprometiera a "promover instituciones eficaces, inclusivas y responsables y defender los valores británicos en todo el mundo: libertad, democracia, tolerancia y Estado de derecho. La gobernanza para el crecimiento, la estabilidad y el desarrollo inclusivo" del DFID[49] (Informe de posición sobre gobernanza) hace referencia a la reducción de espacios cívicos en muchos países en desarrollo y a la necesidad de una mayor y más amplia inclusión en las actividades de gobernanza, en particular de los grupos subrepresentados y las minorías. Una característica clave de dicha actividad es la necesidad de reducir la distancia entre los gobernados y gobernantes, y dotar tanto a las instituciones como a las personas de herramientas necesarias para interactuar de manera fructífera.

Dicho informe señala que se ha presentado la oportunidad de mejorar las herramientas democráticas digitales y en línea, pero no se identifica explícitamente cuáles son esas herramientas o, lo que es más importante, el trabajo digital necesario para respaldar el desarrollo, el funcionamiento y la sostenibilidad de las intervenciones digitales para mejorar el compromiso democrático. El trabajo, que sustenta la infraestructura digital, es fundamental en los países en desarrollo para abordar los daños digitales existentes y potenciales

[48] https://www.gov.uk/government/publications/department-for-international-development-single-departmental-plan/department-forinternational-development-single-departmental-plan--2

[49] https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/786751/Governance-Position-Paper2a.pdf

identificados por el documento del DFID, que incluyen preocupaciones por la seguridad nacional, la seguridad social y los daños dirigidos a grupos específicos y minorías. Como se discutió en la sección anterior, las herramientas digitales más efectivas son aquellas que son, al menos en pequeña medida, facilitadas por las instituciones gobernantes, y su voluntad y capacidad para publicar datos confiables y oportunos.

DFID publicó una estrategia digital en el año 2018, "Promoviendo el desarrollo en un mundo digital"[50] para el período 2018-2020, que se centró más en posibles intervenciones digitales para el desarrollo. Esta estrategia también convocó a un pequeño grupo de consultivo digital[51] compuesto por expertos externos en el campo digital y de desarrollo, cuya función fue orientar la implementación de la estrategia. El portal oficial de seguimiento de desarrollo de FCDO[52] actualmente enumera 30 proyectos en vivo con un componente digital, pero no se vincula explícitamente con estos proyectos para los resultados digitales que están programados entregar.

5. Principios del diseño digital

La falta de coordinación entre los programas de desarrollo digital no es un problema reciente. Hace más de diez años, a fines de la década de 2000, los donantes y las organizaciones de desarrollo comenzaron a reconocer que los programas estaban fragmentados, operaban de forma aislada y, en su mayoría, eran insostenibles. Al abordar estos desafíos, las organizaciones identificaron la necesidad de comprender y compartir las mejores prácticas en el uso de herramientas digitales en desarrollo internacional e incorporar un componente digital a sus prioridades estratégicas. Estas conversaciones inspiraron los Principios de Innovación de UNICEF de 2009, los Principios de Greentree de 2010, y los Principios de Diseño del Reino Unido, entre otros, que nuevamente presentaron un problema de múltiples estándares y enfoques (todos similares, pero aún fragmentados). Los actualmente

[50] https://www.gov.uk/government/publications/dfid-digital-strategy-2018-to-2020-doing-development-in-a-digital-world

[51] https://www.gov.uk/government/groups/dfid-digital-advisory-panel

[52] https://devtracker.dfid.gov.uk/

reconocidos "Nueve Principios para el desarrollo digital[53] intentaron unificar aquellos principios anteriores y crear estándares y guías para el desarrollo de implementaciones digitales efectivas. Entre las organizaciones que colaboraron en los Principios figuran la Fundación Bill y Melinda Gates, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el PNUD, el Banco Mundial, USAID y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los Principios son "lineamientos vivos" diseñados para ayudar a integrar las mejores prácticas a los programas tecnológicos y no son estáticos, sino que están planteados para actualizarse y perfeccionarse con el tiempo. Incluyen orientación para cada fase del ciclo de vida del proyecto y forman parte de un esfuerzo continuo para integrar el intercambio de conocimientos y apoyar el aprendizaje continuo de la práctica digital. Los Principios se crearon en colaboración, como resultado de muchas lecciones aprendidas a través del y uso de herramientas digitales en proyectos de desarrollo. Se anima a todos a utilizarlos. Si se considera cómo implementar digitalmente las actividades parlamentarias abiertas, responsables e inclusivas abordadas en la sección anterior, los Principios brindan una guía para el diseño y mantenimiento.

Los nueve principios son:

Diseñar con el usuario	Las herramientas digitales tendrán múltiples perfiles de usuario y múltiples partes interesadas, se debería informar cómo los usuarios se inclinan naturalmente a interactuar con el sistema, y debería producir información apropiada para las necesidades de las partes interesadas y los usuarios. Los procesos y los recorridos del usuario deberán ser lo más rápido y fluido posible, y el lenguaje y las imágenes deberán ser apropiados para el usuario. El desarrollo de diseño iterativo producirá mejores resultados.
Comprender el ecosistema existente	Las herramientas deberían diseñarse teniendo en cuenta en qué parte del ecosistema relevante se ubican o pertenecen. Es importante conocer otras organizaciones que operan en el mismo espacio y que utilizan los mismos datos o se basan en los datos. La herramienta debe cumplir con las políticas y normas tecnológicas, legales y reglamentarias existentes.
Diseñar a escala	Las herramientas deberían planificarse y diseñarse para adaptarse a la escala desde el principio. Los diseños debrían ser simples, flexibles y modulares, con posibles socios identificados. Se debería entender el costo de cualquier actividad potencial de

[53] www.digitalprinciples.org

	escala, y se debería recopilar evidencia del impacto antes de intentar hacerlo.
Construir la sostenibilidad	La sostenibilidad de la herramienta, incluyendo los costos y recursos de mantenimiento, y la longevidad del código o la tecnología deberían calcularse desde el principio. Los proveedores de servicios de tecnología de la información internos o locales y los grupos de la sociedad civil ofrecen una mayor sostenibilidad.
Basarse en los datos	Diseñar la recopilación de datos para que el impacto se pueda medir de forma continua y el análisis sea granular. Esto también puede ayudar a identificar sesgos. Se puede hacer uso de la integración de datos existentes, incluyendo conjuntos de datos abiertos. Los datos en tiempo real se pueden utilizar para respaldar la toma de decisiones rápida, así como impulsar herramientas y análisis digitales externos. Los datos en formatos que son fáciles de interpretar y actuar, como visualizaciones de datos, son más útiles para actores no técnicos.
Utilizar estándares abiertos, datos abiertos, código abierto e innovación abierta	Definir y comunicar lo que significa abierto para la herramienta u organización. Compartir la mayor cantidad de datos no sensibles en formatos abiertos para fomentar la innovación abierta y no imponer restricciones al uso de datos. Utilizar las plataformas abiertas actuales siempre que sea posible para ayudar a automatizar el intercambio de datos, conectar su herramienta o sistema con otros y agregar flexibilidad para adaptarse a las necesidades futuras.
Reusar y mejorar	Identificar otras herramientas tecnológicas existentes (locales y mundiales) y cómo se podrían reusar, modificar o extender para poder usarse en su programa. Desarrollar enfoques modulares e interoperables y fortalecer los conocimientos especializados internos para interactuar con la comunidad de desarrollo técnico mundial.
Abordar la privacidad y seguridad	Identificar explícitamente cómo se recopilan, procesan y almacenan los datos, de conformidad con la regulación nacional e internacional, así como con las normas establecidas y las expectativas del usuario. Realizar análisis de los riesgos y establecer protocolos de mantenimiento de datos continuos.

	Ser transparentes con las personas cuyos datos se recopilan explicando cómo se utilizará la iniciativa y se protegerán sus datos. Proteger los datos adoptando las mejores prácticas para asegurar y restringir el acceso a los datos.
Ser colaborativo	Comprender cómo encaja la herramienta en el panorama del desarrollo global. Identificar a otras personas que trabajen en el mismo problema en otras geografías y determinar si existe una comunidad de práctica. Encontrar organizaciones globales y regionales (como el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud, etc.) que puedan ayudar a difundir su trabajo a otros equipos, regiones y países. Definir cómo contribuirá su proyecto a nivel local. La colaboración es el primer paso en la interoperabilidad. Especificar cómo su trabajo puede conectarse con sistemas locales y qué estándares necesita adoptar para hacer estas conexiones. Interactuar con organizaciones que apoyan estos estándares, y participar en grupos y mesas redondas de estrategia técnica local para asegurarse formar parte de un conjunto más amplio.

Los principios son cada vez más referenciados dentro de las estrategias de las agencias de desarrollo, como la actual estrategia digital de USAID, 54 que se refiere a un compromiso continuo para asegurar que sean pautas "vivas".

6. Áreas fundamentales de prioridad e inversión a nivel mundial

Existen diversas esferas de actividad e inversión para el desarrollo de la capacidad digital parlamentaria. Si bien estas se describen en términos generales para una mejora global, es oportuno reconocer que cualquier inversión o intervención reforzará la capacidad de los legisladores y la sociedad para responder a la crisis del COVID-19, así como a futuras crisis, ya sea en la supervisión de los representantes, en la capacidad de los representantes para exigir cuentas debidamente al ejecutivo o en la capacidad de la sociedad para cuestionar las respuestas gubernamentales y parlamentarias a la crisis.

Áreas prioritarias

Tal como se esboza en las primeras secciones del presente informe, el desarrollo digital debe producirse a nivel interno y externo, para garantizar que la buena información y las oportunidades de participación sean funcionales y significativas. No existen dos parlamentos iguales, ya que tienen diferentes factores estructurales, sociales y de recursos que influyen en sus prioridades, por lo que es imposible adoptar un enfoque del desarrollo totalmente estandarizado en varios parlamentos. Sin embargo, hay medidas en común que se pueden tomar para desarrollar la capacidad digital de una manera lógica, dependiendo de las ambiciones del parlamento, y de los recursos y experiencia existentes.

En el cuadro que figura a continuación se presenta un resumen muy general de los casos en que puede considerarse que la capacidad digital parlamentaria existente funciona sobre la base de actividades básicas internas y externas.

Alta	• Alto nivel de alfabetización digital entre todo el personal, con una variedad de herramientas digitales en uso en la mayoría de las funciones. • Cuentas de correo electrónico oficiales utilizadas 100 % del tiempo con un alto nivel de seguridad. • Equipos TIC estandarizados (<7años de antigüedad) y software capaz de ejecutar cualquier programa o software necesario. • Excelente conectividad rápida interna y externa con seguridad de alto nivel y servidores modernos, servicios en la nube y suscripciones. • Amplia variedad de personal especializado en TIC con experiencia externa y oportunidades de aprendizaje permanente, con representación de expertos en los niveles superiores de toma de decisiones. • Estrategia TIC integrada en otras estrategias departamentales pertinentes con resultados mensurables y en un comité de necesidades/servicios de TIC entre departamentos. • Digitalización de todos los posibles procesos de apoyo parlamentario, y digitalización del 50-100 % de los procesos específicos de los parlamentarios. • Publicación de una amplia gama posible de información y datos sobre asuntos parlamentarios, financieros y administrativos en formatos de datos abiertos. • Presencia en línea sensible a través de múltiples plataformas, actualizadas diariamente, con oportunidades de participar de manera significativa en asuntos parlamentarios o con parlamentarios de manera individual.
Media alta	• Nivel de alfabetización digital razonablemente alto entre el personal, la mayoría capaz de utilizar una gama de sistemas basados en la nube y software pertinentes para sus funciones, todos con cuentas oficiales con accesos seguros.

	• Equipos TIC estandarizados (<10 años de antigüedad) y software, capaces de ejecutar sistemas operativos actuales y utilizar funciones de grabación/vídeo/gráficos. • Buena conectividad interna y externa con alto nivel de seguridad y servidores modernos, servicios en la nube y suscripciones. • Amplio número de personal especializado en TIC con experiencia externa, con representación de expertos en el nivel superior de toma de decisiones. • Estrategia de las TIC que distingue las distintas corrientes de actividad, vinculadas a los objetivos, con claras líneas de responsabilidad y con claras vías de consecución. • Digitalización de la mayoría de los procesos de soporte parlamentario y digitalización de hasta el 50 % de los procesos específicos de los parlamentarios, como el voto en las cámaras. • Publicación de una amplia gama de información y datos comerciales para reuniones, algunos de los cuales se encuentran en formatos de datos abiertos. • La presencia en línea incluye un sitio web con información y documentación actualizada periódicamente y una presencia en las redes sociales. • Los portales en línea incluyen algunos elementos participativos, tales como oportunidades para proporcionar opinión o completar encuestas.
Media	• Nivel moderado de alfabetización digital entre el personal/ parlamentarios, que utilizan principalmente equipos oficiales y software/inicios de sesión. • Equipos TIC estandarizados de menos de 15 años de antigüedad con software estándar como Microsoft Office, Outlook y Adobe. • Una estrategia de TIC que reconoce y planifica herramientas digitales internas y externas. • Representación de las TIC a nivel superior con conocimientos de tecnología de las TIC razonablemente actualizados.

	• Buena conectividad interna y gestión de registros básicos, con suficiente almacenamiento, niveles de velocidad razonables y seguridad. • Una presencia en línea que se actualiza regularmente como una herramienta de información unidireccional, pero no se utiliza para una interacción significativa. • Digitalización de todos los procesos administrativos y registros digitales de sesiones, investigación y calendarios. • Publicación digital de cierta información de la actividad parlamentaria, como calendario de temas a debatir, sesiones de comisiones, agendas, actas, votaciones, en su mayoría en formatos no abiertos.
Media baja	• La mayoría de los miembros del personal y los parlamentarios han tenido una alfabetización digital desigual en cuanto a las herramientas básicas móviles y de escritorio y las redes sociales. • Equipos y software de TIC estandarizados pero obsoletos con empleados y parlamentarios que utilizan sus propios dispositivos. • Cierta presencia en línea como un sitio web básico o un *feed* de redes sociales con actualizaciones limitadas o información actual. • Estrategia básica de las TIC. • Cierta representación de las TIC a nivel superior, pero a menudo sin conocimientos actualizados sobre ellas. • Sistema de TIC en red, pero con datos, almacenamiento o acceso a registros deficientes. • Se han hecho algunos esfuerzos para abandonar los métodos 100 % manuales, obstaculizados por la falta de procesos eficaces de las TIC y la falta de aptitudes. • Publicación limitada de información de la actividad parlamentaria en formato digital pero no abierto. • Cierta digitalización de la administración, pero sin estructuras de registro o convenciones de nombres.

Baja	• Bajos niveles de alfabetización digital en la administración y la cámara. • Equipo, programas informáticos e infraestructura deficientes y no normalizados de las TIC. • Seguridad digital baja a inexistente. • No existe una estrategia significativa en materia de TIC. • No hay representación digital/TIC a nivel superior. • Los parlamentarios no utilizan instalaciones digitales oficiales. • Baja o ninguna presencia en línea administrada oficialmente. • Predominan los procesos manuales y de papel. • Baja o nula publicación de información.

El cuadro da cuenta de una idea generalizada del alcance del desarrollo digital de un parlamento, pero es probable que en muchos casos la institución esté más avanzada en algunos ámbitos que en otros. Gran parte del tiempo se debe a factores externos, como la infraestructura digital, el acceso y las preferencias sociales. En el informe mySociety, «Parlamento y pueblo: Cómo las tecnologías digitales están configurando el flujo de información democrática en el África Subsahariana[55], se demuestra la forma en que simples factores como la tecnología básica disponible, las habilidades de la población en general, y la forma en que la conectividad se presenta en paquetes y se vende, puede tener efectos de gran alcance sobre cómo los parlamentos pueden desarrollarse digitalmente.

Ejemplo: El desarrollo digital parlamentario de Myanmar

El desarrollo digital parlamentario se encuentra actualmente en el extremo inferior de la escala anterior; sin embargo, la capacidad digital de la sociedad civil está mucho más avanzada. La sociedad civil tiene la capacidad de abrir los datos del parlamento si (a) el parlamento puede producirlos en un formato abierto, y si (b) el parlamento está dispuesto a publicarlo. El Parlamento lo está haciendo ahora y, por lo tanto, está cada vez más avanzado en este ámbito que encajaría con una capacidad digital parlamentaria de media a media alta. Sin embargo, se ve limitado digitalmente en la mayoría de otras áreas, y corre el riesgo de desarrollarse de manera desigual con el énfasis heredado en datos abiertos específicos, en lugar de en otras características digitales valiosas.

[55] https://research.mysociety.org/html/parliament-and-the-people/

Las prioridades de Myanmar claramente no reflejarán las prioridades en Kenia, donde el desarrollo digital en la administración del parlamento está mucho más avanzado, pero donde los procesos electrónicos relacionados con las actividades de los parlamentarios siguen siendo pocos. Las prioridades pueden considerarse en el contexto de lo que necesitan los parlamentos y sus sociedades, y están tratando de lograr:

Necesidades internas	Necesidades externas	Sociedad civil (CS) y necesidades de la sociedad
• modernización general para la economía y la eficiencia • reducir la huella de carbono • mejores prácticas de trabajo / oportunidades remotas • voluntad política de modernización • Los parlamentarios/la administración necesitan mejor información • Los parlamentarios quieren hacer mejores leyes • Los parlamentarios /la administración deben cumplir los compromisos externos	• Los parlamentarios /la administración necesitan que la sociedad sepa quiénes son, qué hacen y por qué • Los parlamentarios /la administración deben proporcionar información clara sobre las leyes y la legislación a la sociedad • Los parlamentarios deben representar a sus electores • Los parlamentarios deben ser capaces de comprometerse con la sociedad • Los parlamentarios necesitan que los agentes de la sociedad los obliguen a rendir cuentas, para que puedan exigir cuentas al ejecutivo	• La sociedad civil /individuos necesitan saber qué legislación, escrutinio y análisis de comité está sucediendo en el parlamento, quién lo está haciendo, y cuándo • La sociedad civil necesita acceso a información financiera y empresarial parlamentaria • La sociedad civil/ individuos necesitan información de votación y asistencia • La sociedad civil necesita datos abiertos para construir herramientas de participación parlamentaria y monitoreo

Las diferentes prioridades en las necesidades del Parlamento o de los agentes sociales pueden constituir una guía sobre los ámbitos específicos de desarrollo digital a los que se

podría dar prioridad. Sin embargo, para satisfacer las necesidades de la sociedad civil y de las personas de manera sostenible, significativa y fiable, los parlamentos siempre tendrán que adoptar las medidas básicas e intermedias en el desarrollo digital interno. Sin estas medidas de integración y normalización, el intento de proporcionar a la sociedad civil la información necesaria siempre dependerá de una gran cantidad de administración manual que será vulnerable a los errores humanos.

Cuando un parlamento recién elegido se centra en mejorar la participación de los grupos de la sociedad civil y los ciudadanos en el desarrollo y el control legislativos, la prioridad puede considerarse como la necesidad de un nuevo portal digital a través del cual se puedan solicitar opiniones individuales y de la sociedad civil sobre un instrumento legislativo específico. El enlace al portal podría ser tuiteado, puesto en la página de Facebook, y puesto en una página en el sitio web. A pesar de estos esfuerzos de comunicación, el portal podría recibir muy pocas respuestas. Esto se debe a que la mayoría de las personas no siguen las cuentas de las redes sociales del Parlamento, e incluso cuando lo hacen, se pierden los mensajes porque sus redes sociales se llenan constantemente de nuevo contenido. La mayoría de la gente no consulta el sitio web del Parlamento porque las últimas veces que lo visitaron estaba desactualizado. Las respuestas recibidas eran en su mayoría irrelevantes para el instrumento legislativo específico sobre el que se estaba consultando, porque ni el propio proyecto de ley, ni ningún elemento de política o investigación conexo que informase sobre la legislación, se habían incluido o vinculado desde el portal. La falta de infraestructura digital interna tanto en las comunicaciones como en la producción y publicación de información parlamentaria, como proyectos de ley e investigación, significaba que era probable que este tipo de iniciativa fracasara o fuera de baja calidad. La prioridad debería haber incluido primero (a) digitalizar las funciones básicas de mantenimiento de registros y publicación, e (b) integrar la idea del portal digital en la estrategia de comunicación para crear conciencia e interés.

Distintas esferas de inversión para los parlamentos

Capacidad digital interna y conocimientos especializados: Los parlamentos en desarrollo pueden requerir asistencia para determinar el tipo de conocimientos y experiencia adecuados, por ejemplo, al contratar personal de infraestructura de TIC, y para garantizar que el personal existente esté bien capacitado y evaluado en cuanto a la gama de soluciones digitales que se ofrecen. Sin estos funcionarios clave, los parlamentos no podrán apoyar la producción, el análisis o la publicación de datos e información de buena calidad.

Alfabetización digital: Los parlamentos en desarrollo pueden necesitar capacitación o apoyo para mejorar la alfabetización digital tanto del personal parlamentario como de los administradores a fin de permitirles utilizar las plataformas digitales más eficaces para sus necesidades. Esto variará según los países, pero puede ir desde el correo electrónico muy básico y las redes sociales, hasta el uso de plataformas más avanzadas para el análisis de datos. Sin un nivel adecuado de alfabetización digital, los parlamentarios no podrán

interactuar eficazmente con sus electores ni con la sociedad civil y los medios de comunicación.

Herramientas digitales: Se dispone de una amplia gama de componentes digitales que pueden permitir a los parlamentos publicar información en un formato útil, analizar datos, producir información compartida sobre actividades parlamentarias clave, permitir una gama más amplia y de mayor calidad de interacciones con la sociedad, y apoyar la capacidad de los parlamentarios para controlar eficazmente al ejecutivo. La identificación de áreas clave en las que las herramientas digitales podrían ser útiles para lograr los objetivos de un parlamento tiene el potencial de mejorar significativamente la apertura, la responsabilidad y el compromiso.

Paisajismo digital: Los representantes electos, así como los órganos administrativos parlamentarios, deben conocer la importancia del amplio panorama de la democracia digital dentro de su país. Debería imponerse a los representantes y a los administradores pertinentes la obligación, al ocupar un cargo, de establecer vínculos con las organizaciones de la sociedad civil y la comunidad democrática en general, y desarrollar una comprensión clara de cómo la información y los datos producidos en el Parlamento se utilizan para impulsar instrumentos e iniciativas de responsabilidad externa.

Productos y servicios diferenciados para los parlamentos

Auditorías de la democracia digital: Ejercicios de análisis básicos realizados con el Parlamento y las partes interesadas pertinentes para identificar la capacidad digital y la alfabetización actual, el nivel actual de apertura y participación, la voluntad política para intervenciones específicas y las necesidades de un ecosistema político más amplio. Produce asesoramiento y orientación específicos sobre esferas de desarrollo.

Libro de estrategias digitales para los parlamentos: Producción de un manual genérico para parlamentos que contiene guías paso a paso para evaluar la preparación digital, áreas clave para el desarrollo, soluciones potenciales y cómo maximizar los beneficios de las iniciativas digitales. Proporciona una visión general básica de las soluciones digitales para los parlamentos.

Herramientas comunes y soluciones listas para usar: Como se señaló anteriormente en este documento, existe una serie de soluciones digitales de código abierto y de pago apropiadas para uso parlamentario. Se puede utilizar software específico como Pombola para el control parlamentario, Alaveteli para el control de la libertad de información o WriteInPublic o WriteToThem para interacciones estructuradas entre los parlamentarios y los individuos. Delib se puede utilizar para ejercicios deliberativos y Consul se puede utilizar para ejercicios participativos. Las redes sociales también se pueden utilizar como una solución de especificaciones menores, es más recomendable emplearlo en el país. Estas herramientas brindan soluciones muy personalizadas y específicas que requieren niveles específicos de soporte y conocimientos, pero brindan interacciones mucho más significativas

Investigación y desarrollo holísticos: las soluciones digitales para temas o actividades parlamentarias específicas se pueden construir desde cero, de acuerdo con las especificaciones del propio parlamento o de la WFD. Dichas soluciones requerirían tiempo suficiente para la investigación por parte del usuario, las pruebas y el desarrollo técnico, pero se adaptaría más a las necesidades identificadas. Esto brinda un mayor grado de apoyo y se enfoca en el más alto costo financiero.

V. Conclusión

El presente documento ha resaltado la importancia de la transformación digital en el contexto parlamentario, y cómo podría lograrse con las estrategias de desarrollo actuales, y mediante enfoques colaborativos y estratégicos. Ha brindado información que demuestra que el desarrollo digital en los entornos parlamentarios es actualmente muy necesario, pero carece de coherencia estratégica y cooperación, y es probable que la falta de dicho apoyo estratégico irá en detrimento de los parlamentos que vienen luchando por disponer de recursos y competencias adecuadas y, por ende, de los ciudadanos que son gobernados por ellos. Además, se señala que el desarrollo de la capacidad parlamentaria no debería integrarse en un gran objetivo relacionado con una "mejor gobernanza"' sin hacer una distinción en el marco estratégico, que identifica los matices de trabajar con dichas instituciones, que están fuera del control ejecutivo.

Las prioridades y recomendaciones ya se han debatido en términos de intervenciones específicas a nivel parlamentario. Sin embargo, el área de desarrollo, que se encarga de crear capacidad digital para los parlamentos, también se debería tener en cuenta lo siguiente:

1. hacer una distinción entre parlamentos y organismos públicos regulados por el Ejecutivo.
2. trabajar con objetivos comunes con otras organizaciones de desarrollo.
3. manejo del objetivo en las actividades de desarrollo digital.
4. implementación de múltiples estrategias y actividades coincidentes para desarrollar la capacidad digital.

Estas consideraciones se podrían analizar mejor con relaciones de cooperación más estructuradas entre agencias.

El argumento principal de este documento es que la transformación digital parlamentaria es un área de trabajo que cuenta con insuficientes fondos, pero es de vital importancia para lograr los objetivos generales de gobierno abierto, responsable, inclusivo y participativo.

Se puede lograr mejorar la forma en que se realiza el desarrollo de la capacidad digital parlamentaria con una mejor estrategia, financiamiento y cooperación, y siempre que los parlamentos se encuentren ávidos y dispuestos a aprovechar las oportunidades que se les presentan.

Anexo A: Estudios de caso de herramientas digitales para el control parlamentario

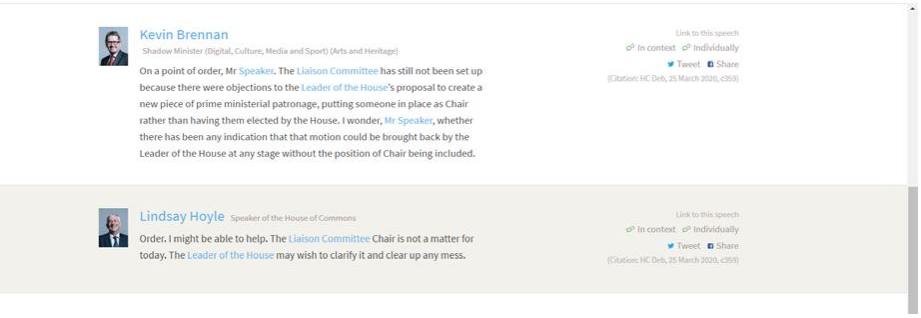
Reino Unido: TheyWorkForYou

Durante los últimos 15 años, el Parlamento del Reino Unido ha mejorado la calidad y cantidad de datos abiertos que publica sobre la actividad parlamentaria, y ha implementado recientemente un nuevo diseño de sitio web. La elaboración y publicación de datos abiertos parlamentarios es eficiente y adecuada, y brinda una oportunidad importante para múltiples usos externos. La función digital es responsabilidad del Servicio digital parlamentario, que se encarga principalmente de que el parlamento sea más accesible digitalmente, y que sigue una estrategia digital acordada para todo el parlamento. Sin embargo, el sitio web del parlamento está principalmente estructurado y organizado, de manera que se requiere que los usuarios posean un conocimiento básico de la función parlamentaria para poder localizar algo más que una información muy simple.

TheyWorkForYou es un sitio web administrado por mySociety, que fue creado para permitir que el público en general pueda buscar y usar información parlamentaria, muchos de ellos poseen niveles muy bajos de literacidad democrática (presentan problemas para recordar los nombres de sus parlamentarios o incluso los nombres formales de sus distritos electorales). El enfoque centrado en el usuario y con información parlamentaria organizada de manera que se pueda buscar, comprender y compartir fácilmente, brinda una experiencia de mayor calidad y mucho más transparente. La investigación ha mostrado el valor de este sitio web no solo para los usuarios del público en general, que creen en su mayoría que el sitio les permite que sus representantes rindan cuentas (93% de los encuestados), sino también para los propios parlamentarios.

Existen razones clave por las que TheyWorkForYou ha sido una herramienta de democracia digital exitosa:

- Los datos que la alimentan aparecen en formatos de datos abiertos adecuados y se publican de manera confiable. Estos son datos producidos por el propio parlamento, y sin esos datos, es muy difícil que se puedan mantener las plataformas como esta.
- Su diseño se centra en el usuario, pues las personas el espectro del conocimiento político pueden navegar fácilmente.
- Permite al usuario navegar de forma sencilla y fluida; por ejemplo, se necesita solo hacer dos clics para encontrar un parlamentario y posteriormente iniciar el contacto por correo electrónico.
- Emplea algoritmos para producir contenido útil que se pueda acceder y compartir; por ejemplo, agrupar votos para mostrar si un parlamentario está a favor o en contra de ciertos temas.
- Motiva una revisión parlamentaria de las prácticas digitales institucionales y, al tomar las recomendaciones hechas por mySociety, catalizó la creación del Servicio digital parlamentario.



Ejemplo de la función de voz compartible TheyWorkForYou

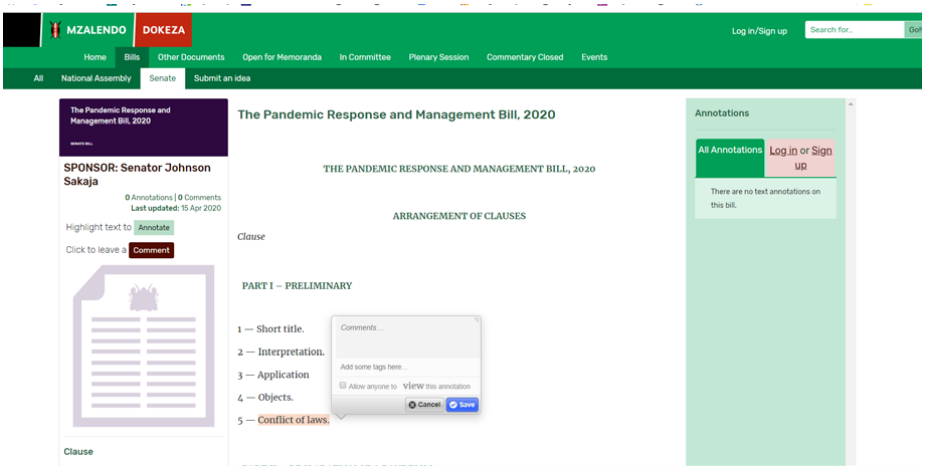
Kenia: Mzalendo

Al igual que en el Reino Unido, el propio sitio web del Parlamento de Kenia ha mejorado significativamente durante los últimos 10 años, pero no ha seguido el ritmo del desarrollo web externo o el diseño centrado en el usuario. El Parlamento tiene un departamento de TIC adscrito dentro de su división de servicios conjuntos, y produce datos abiertos que se encuentran en el portal de datos abiertos de Kenia. El sitio web de control parlamentario de Kenia, Mzalendo, funciona con el mismo programa informático de código abierto que TheyWorkForYou en el Reino Unido, pero se maneja localmente y se estructura de manera diferente para ser más apropiado para el contexto local. Mientras que en el Reino Unido los usuarios a menudo necesitan utilizar la función de código postal para identificar a su parlamentario local o distrito electoral, en Kenia, la gran mayoría de personas conocen esta información y pueden recordarla sin necesidad de asistencia. Por lo tanto, no hay necesidad de un código postal u otra forma de función de búsqueda en Mzalendo. Lo que Mzalendo ha hecho extremadamente bien es participar con el parlamento de Kenia para desarrollar tanto la producción de la institución como los servicios de Mzalendo, dando lugar a la creación de la herramienta digital Dokeza para participar en el desarrollo de legislación, y la función de SMS que puede apoyar la realización de encuestas breves a los ciudadanos interesados.

Las características clave de esta herramienta web incluyen:

- Una función de participación por SMS, que permite a las personas poder expresarse a través de un SMS, ya sea mediante sondeos de opinión y encuestas, o mediante el pedido de opiniones sobre temas de actualidad.
- La función Dokeza, que permite a las personas comentar y anotar la legislación que se aprueba en el parlamento.
- Los blogs y la selección de opiniones de expertos en áreas clave (como mujeres e igualdad).
- Las tarjetas de puntaje del parlamentario, que muestran información básica recopilada sobre asistencia y participación.
- Los elementos importantes para compartir y la presencia en las redes sociales necesarios que son relevantes en Kenia.

Estas funciones permiten una interactividad que falta en el sitio web del propio parlamento y se proporcionan en un formato accesible y fácil de usar. Se apoya la presencia en las redes sociales en un país en el que muchas personas prefieren usarlas para compartir información en lugar de usar navegadores para ir a sitios web individuales.


MZALENDO
DOKEZA
Log in/Sign up
Search for...
Home
Bills
Other Documents
Open for Memoranda
In Committee
Plenary Session
Commentary Closed
Events
All
National Assembly
Senate
Submit an idea
The Pandemic Response and Management Bill, 2020
SPONSOR: Senator Johnson Sakaja
0 Annotations | 0 Comments
Last updated: 15 Apr 2020
Highlight text to Annotate
Click to leave a Comment
Clause
The Pandemic Response and Management Bill, 2020
THE PANDEMIC RESPONSE AND MANAGEMENT BILL, 2020
ARRANGEMENT OF CLAUSES
Clause
PART I – PRELIMINARY
1 — Short title.
2 — Interpretation.
3 — Application
4 — Objects.
5 — Conflict of laws.
Comments...
Add some tags here...
Allow anyone to view this annotation
Cancel
Save
Annotations
All Annotations
Log in or Sign up
There are no text annotations on this bill.

Uganda: ParliamentWatch

En Uganda, el parlamento no produce ningún dato abierto en la actualidad. Navegar por el sitio web es difícil pues contiene escasa información que está desactualizada (de hecho, al momento de escribir este artículo, el sitio web no estaba activo en absoluto). El grupo de la sociedad civil ParliamentWatch.ug se formó para realizar actividades de control parlamentario y alentar al público en general a participar en los asuntos y debates parlamentarios.

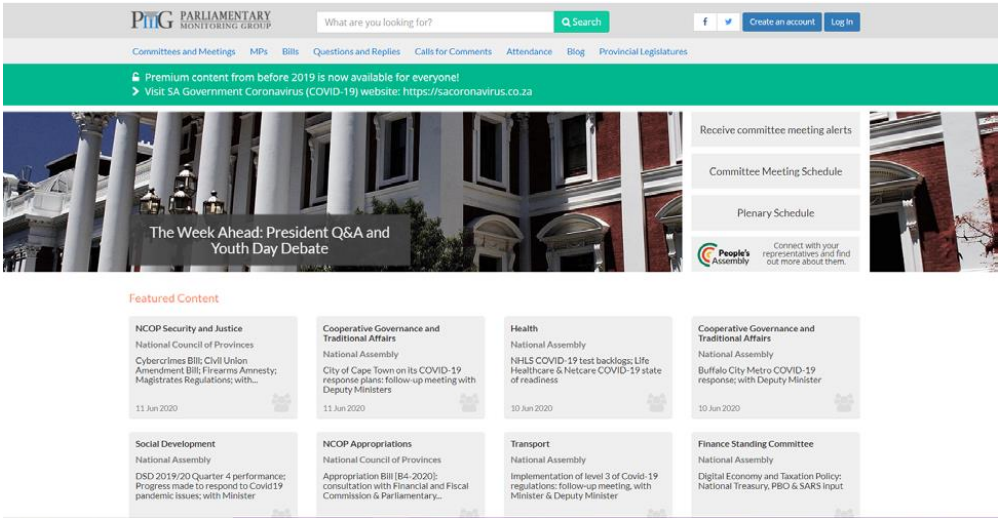
Debido a que no existen datos abiertos provenientes del parlamento, y muy pocas veces aparecen registros de procedimientos publicados de manera oportuna, una de las principales actividades de este grupo es tuitear en vivo el debate de la sesión del pleno en su cuenta de Twitter. La gran mayoría de ugandeses acceden a las noticias a través de las redes sociales, en lugar de a través de un navegador, de manera que este formato se adapta al contexto local, y el grupo trabaja con DJ de emisoras de radio locales para debatir los tweets en vivo con sus oyentes. Esto incrementa considerablemente el número de personas que escuchan sobre el tema y el progreso del debate de la sesión plenaria. Mientras que la cuenta de Twitter tiene alrededor de 78 000 seguidores, las emisoras de radio tienen entre cinco y siete millones de ciudadanos que sintonizando sus programas.

Este servicio responde a la demanda de información parlamentaria, pero carece de falta de apoyo del gobierno. Si el gobierno elaborara datos y realizara transcripciones de manera oportuna, el grupo de la sociedad civil podría destinar recursos para estar presentes en cada sesión del pleno y dedicarlos al análisis y la creación de contenido.

Además, surge el tema del impuesto a las redes sociales, que se está implementado actualmente en Uganda, una iniciativa dirigida específicamente a reducir el nivel de disensión experimentado por el gobierno en las redes sociales. Esto ha originado un cambio de comportamiento del uso frecuente de páginas de redes sociales a través del teléfono móvil hacia el uso de computadoras y navegadores para obtener noticias previamente accesibles a través de aplicaciones de redes sociales. Aún no se han estudiado todos los impactos de este cambio, pero muestran cómo los pequeños cambios en el panorama digital dentro de un país pueden cambiar los comportamientos y la forma en que las personas eligen interactuar con los parlamentos.

Sudáfrica: Grupo de Control parlamentario (PMG) /Asamblea Popular

El grupo PMG en Sudáfrica administra los sitios web de PMG y de la Asamblea Popular, y se ha establecido durante muchos años. PMG ha tenido mucho éxito, pues ha entablado buenas relaciones con la administración parlamentaria y los representantes, y ha realizado consultas con grupos de la sociedad civil y del sector privado sobre cómo pueden brindar buenos servicios de información. En muchos aspectos, PMG es víctima de su propio éxito. Su modelo consiste en enviar a personas, estudiantes y voluntarios a que asistan a todas las reuniones de las comisiones parlamentarias y redacten actas detalladas del debate, lo que se ha convertido en un recurso necesario para la formulación de políticas. En Sudáfrica. Los organismos privados y públicos se encargan del pago de su servicio de suscripción (para que esta información sea pública). Uno de los suscriptores más destacados ha sido el parlamento de Sudáfrica. PMG ha desempeñado un servicio de gran calidad, de manera que el parlamento decidió suscribirse a su contenido, en lugar de producir uno propio.En un momento dado en que caducó la suscripción del propio parlamento, los investigadores parlamentarios pagaron la suscripción con sus propios salarios. Podría decirse que estos son datos que deberían ser producidos por el parlamento mismo, dado que las reuniones de las comisiones son el lugar donde se toman las decisiones políticas materiales en Sudáfrica. Sin la necesidad de tener que pagar a los redactores de actas de cada reunión de comisiones, PMG podría invertir más recursos en investigación, análisis y enlace con los ciudadanos. Se producen y publican una cantidad limitada de otros datos parlamentarios, como nombres y contactos de los miembros del parlamento, algunos de los cuales se utilizan para sostener el sitio web de la Asamblea Popular; sin embargo, gran parte de ese sitio sigue dependiendo de raspadores automatizados, que a su vez, dependen de contenido estable y actualizado regularmente en otros lugares.



Anexo B: Referencias

- Using technology to 'co-create' EU policies, Parlamento Europeo, (2020)
- IPU Innovation Tracker 1-4, Unión Interparlamentaria (2020)
- E-Participation: A Quick Overview of Recent Qualitative Trends, David Le Blanc UN (2020)
- Digital Technologies, Online Engagement and Parliament-Citizen Relations in Nigeria and South Africa, Temitayo Isaac Odeyemi, Tunde Abioro (2019)
- World E-Parliament Report 2018, Unión Interparlamentaria (2018)
- Parliament and the People: How digital technologies are shaping democratic information flow in Sub-Saharan Africa, mySociety, (2018)
- ICT and Citizen Efficacy: The Role of Civic Technology in Facilitating Government Accountability and Citizen Confidence, mySociety (2016)
- Who Benefits from Civic Technology? Case studies from the US, UK, Kenya and South Africa, mySociety (2015)
- Inside the troubled, glitchy birth of parliament's online voting app, WIRED (2020)

Otros informes de investigación de mySociety:

- Participatory Budgeting: a meta-level review (2018)
- Developing transparency through digital means: Examining institutional responses to civic technology in Latin America (2016)
- Digital tools for democratic participation (2019)

Otros documentos importantes:

- DFID's governance strategy
- WFD's Inclusive and Accountable Politics programme